# HESPIRITURED BURNERO

SE PUBLICA, POR AHORA, TODOS LOS JUÉVES.

Año I.

Puntos de suscricion. En las oficinas del periódico, calle del Arco de Santa María, núm. 3, y en las librerias de Bailly-Bailliere, Plaza del Principe Alfonso, núm. 15.—Cuesta, calle de Carretas, 9.—Lopez, calle del Cármen, 29.—Durán, calle de Carretas.

Juéves 5 de Noviembre de 1863.

Precios de suscricion. Madrid, 4 rs. al mes.-Provincias, 15 rs. trimestre.—Extranjero y antillas, 30.—Filipinas y América dei Se reciben comunicados y anuncios á precios convencionales.

Núm. 6.°

#### **BOLETIN DE LA SEMANA.**

La presente semana ha sido estéril en acontecimientos de importancia política. Chismes, muchos chismes sobre si Cataluña es ó no progresista; sobre si los moderados se entienden ó no se entienden; sobre si O'Donnell hizo bien ó mal anexándonos á Santo Domingo. Dimisiones de empleados que debieron ser consecuentes y agradecidos con el gobierno que les ha dado la importancia que no tienen; aspiraciones de los que mendigan los destinos vacantes; y el ministerio, echándola de astuto, despues de puro cándido, levanta una larga vara, le ata un hilo de tres ó cuatro metros, pone en la punta los nombramientos, y á la manera de aquellas máscaras que juegan al higuí al higuí con los muchachos, va tambien jugando al higuí con los pretendientes y engolosinándoles hasta que pase el chubasco de la apertura del Congreso.

D. Alejandro Mon, que es una de nuestras muchas nulidades políticas; que abandonó á la union liberal despues de haberla servido más de cuatro años; que con asturiana franqueza la atacó en plena Cámara de diputados; que anduvo haciendo el oso en este verano por la tierra de D. Favila; Mon, en fin, que es todo ménos un hombre de Estado, figura en esta tierra, segun ahora se dice, como notabilidad, y, tuerto de conveniencia, es rey donde hay tantos ciegos de pura tontería. Hé aquí lo que se llama política en este gran país cuyos dominios alumbraba siempre el sol y que clavó triunfante su bandera en los cuatro puntos cardinales de la tierra. ¡Oh tiempos, oh costumbres!

La cuestion que con justicia tiene el privilegio de absorber hoy toda la pública atencion, es la de la apertura de las Cámaras colegisladoras. Los pueblos, ansiosos de paz, de mejoras materiales y de progreso moral que pierden al compás de la pérdida de sus antiguas costumbres religiosas, están pendientes del suceso que nos ocupa. Quieren saber qué son, qué piensan, qué piden, qué hacen sus representantes en beneficio de los representados; quieren saber qué leves van à modificar las anteriores para hacer más fácil la gobernacion del Estado; qué leyes van á ser las protectoras de la agricultura, de las artes, de la ciencia, de la industria; qué aranceles han de regir en las aduanas para dar ensanche al comercio; qué leyes van á plantearse para lograr la canalizacion de nuestros rios, que, como caminos que andan, han de llevar nuestros frutos desde el corazon del pais á las orillas de nuestros mares para exportarlos y venderlos; qué leyes han de forjarse para esplotar tanta y tanta riqueza como España guarda sin que hasta de presente figure, como debe, entre los pueblos más privilegiados, porque faltan brazos al arado, constancia en los gobernantes, método en las doctrinas, órden en el manejo de la cosa pública.

Ayer, segun estaba de oficio anunciado, se verificó la apertura de las Cámaras legisladoras. La Reina, prévio el ceremonial de costumbre, se presentó en el Congreso de los diputados, en medio de su servidumbre y rodeada de los altos dignatarios del Estado. Hechos los acatamientos de rúbrica, S. M. pro nunció el siguiente discurso:

SEÑORES SENADORES Y DIPUTADOS.

Grande es siempre mi complacencia al verme rodeada de la representacion nacional, institucion accesible á todas las opiniones constitucionales que aspiran à influir legitima y provechosamente en la gobernacion del Estado, y guia segura para el trono, que con su auxilio resuelve pacificamente los más árduos problemas y conjura los más temerosos conflictos. Continuemos, pues, consagrándonos con solícito afan á perfeccionar nuestras instituciones. Mi gobierno tomará la iniciativa proponiéndoos las reformas que aconseja la experiencia, en la seguridad de que mi más ferviente anhelo es conocer la expresion sincera del voto nacional, para desempeñar con acierto la alta mision que plugo á la Providencia con-

Terminado el mandato legislativo del último Congreso, se han efectuado nuevas elecciones dentro del plazo establecido por la Constîtncion, acudiendo los electores á las urnas en gran número, sin que complicaciones que lamento hayan alterado el órden en medio de la animacion propia de la lucha legal de las ideas, que es lo que constituye la verdadera vida de los pueblos libres: prueba de lo que ha progresado entre nosotros la educacion constitucional, y de que van creándose costumbres públicas adecuadas á las exigencias del régimen representativo. A tan lisonjero resultado,

obra de muchos años, han contribuido sin duda, aunando sus esfuerzos, todos los partidos legítimos, asi como juntos han prestado señalados servicios al trono y à la libertad. Todos, pues, por igual merecen mi aprecio y confianza.

Nuestras relaciones con las potencias extranjeras son pacíficas y amistosas. Mis aspiraciones se dirijen á mantener siempre la integridad del honor nacional y amparar los derechos é intereses españoles.

Mi gobierno, señores senadores y diputados, os presentará varios provectos de ley, políticos y administrativos. Descuella entre todos el que se dirije à fijar definitivamente la reforma constitucional votada por las Córtes y sancionada por mí en 1857, aunque suspensa hasta ahora en algunas de sus partes. El proyecto de mi gobierno devuelve á los Cuerpos colegisladores la prerogativa de reformar sus reglamentos, y mantiene la senaduría hereditaria, pero sin introducir un régimen de privilegio en nuestro sistema de sucesiones.

Se os presentarán tambien las bases de la organizacion de los tribunales del fuero comun y la reforma de la jurisdiccion militar, sin que por ello se lastimen los verdaderos in. tereses del ejército y de la armada, tan acreedores á mi maternal solicitud y al reconocimiento de la pátria. Así se realizará una gran reforma reclamada há tiempo por la opinion pública y necesaria para armonizar la administracion de justicia con nuestras instituciones fundamentales, quedando todas las jurisdicciones dentro de sus propios límites, y puesto en práctica el principio de la inamovilidad judicial consignado en la Constitucion de la monarquía.

A estas bases irán unidas las de enjuiciamiento criminal, en que, sin disminuir los derechos de la sociedad y de la defensa, ántes bien dándoles mayor seguridad, será más expedita la administracion de justicia; y por medio del recurso de casacion se mantendrá siempre viva la observancia de la ley, y se uniformará su interpretacion en todos los tribu-

Como complemento de estas bases se os presentará igualmente la organizacion de los tribunales de comercio, viniendo á formar el conjunto de estos proyectos, cuando lleguen á ser leyes, una de las más importantes y ansiadas reformas de mi reinado.

Mi gobierno someterá asimismo á vuestra deliberacion la ley de las autoridades y cuerpos municipales, en que, siguiendo el espíritu que domina en la de organizacion de las provincias y dejando mayor latitud á la accion de los ayuntamientos, se concilien los intereses locales con los generales, se haga ménos embarazosa la marcha de la administracion, y se vava completando la obra comenzada de la descentralizacion, en cuanto sea compatible con los intereses morales, políticos y permanentes del Estado, y con el deber que tiene el gobierno de velar por el cumplimiento de las

Espero que consagrareis vuesta atencion al proyecto de ley que os presentará mi gobierno sobre el ejercicio de la libertad de imprenta, y á otro de órden público en que, desapareciendo cuanto hay de incierto y arbitrario en el estado actual, se sujete á reglas fijas la suspension de las garantias constitucionales, estableciendo, aun para esta situacion excepcional, disposiciones protectoras de los derechos individuales.

Otros proyectos de trascendencia é importancia se someterán á vuestra aprobacion, y entre ellos el de ley electoral, los de empleados y clases pasivas, código de aguas, reemplazo del ejército, creacion de la guardia rural, expropiacion por causa de utilidad pública, subvencion para riegos, desestanco de la pólvora y reforma de la contribucion industrial y de

En cumplimiento de lo que prescribe la Constitucion, se someterán á vuestro exámen el proyecto de ley fijando la fuerza de mar y tierra, y el de los presupuestos del Estado. No encontrareis en estos rebajas respecto de los anteriores. El indeclinable aumento de las atenciones ordinarias, que coincide ahora con la disminucion de los sobrantes de Ultramar, produce un vacío que sólo puede llenarse con reformas en las contribuciones que son capaces de mayores rendimientos. En épocas de fomento y progreso como la actual, en que se ejecutan y emprenden inmensas mejoras materiales, hay que resignarse à los sacrificios que estas exijen, en la confianza de que al abrigo de la paz serán ámpliamente compensados con el acrecentamiento ulterior de la riqueza pública.

y á las leyes, la cordura y sensatez del pueblo español, la disciplina y lealtad del ejército y armada, y los grandes intereses creados, alejan, por fortuna, todo temor de disturbios. Sólo se ha turbado esa paz tan codiciada en la isla de Santo Domingo, y mi gobierno se ha apresurado á mandar á ella los refuerzos y fondos necesarios en tal conflicto: hay que conservar incólume la honra de nuestro pabellon, y estoy segura de interpretar fielmente el sentimiento nacional enviando desde aqui el testimonio de mi gratitud y simpatías á los valientes soldados que, arrostrando mil penalidades, mantienen ileso en aquellas apartadas regiones el honor de nuestras armas, y derraman su sangre generosa por dejar tan alto como siempre el nombre del ejército español.

Mi gobierno se ocupa en mejorar la administracion de las provincias de Ultramar, objeto constante de mi solicitud. El ministerio especial creado con este fin, ha de contribuir poderosamente al acrecentamiento de su prosperidad y riqueza, con el celo mismo con que se ha esforzado ya por reparar los desastrosos efectos del terremoto de Manila, y que tan dolorosa impresion ha dejado en mi corazon

Espero, señores senadores y diputados, que Dios misericordioso favorezca mis propósitos en beneficio de nuestra querida pátria. Cuento con vuestra cooperacion, llena de confianza en la hidalguía española. Inmensa es tambien mi gratitud hácia esta gran nacion, tan celosa de su independencia y de su gloria, como digna de ser feliz y venturosa. Ella rodeó mi cuna y amparó mi derecho, inspirándome el sagrado deber, que cumplo decidida, de anteponer su dicha á la mia y á la de mis hijos. Ella, en fin, me revistió de la personificacion de su nuevo estado social, y me identificó con las instituciones constitucionales, de las que seré siempre escudo y defensora.

Cada vez que dirijimos la vista hácia el horizonte político de Europa, lo hallamos más y más cargado de negras y espesas nubes, que presagian desde luego próxima é inminente tempestad. En Italia, vemos la revolucion, tranquila en su superficie como la lava de sus volcanes, fermentando sordamente, y sordamente labrándose una salida que no tardará en estallar, y que arrastrará en pos de sí, como torbellino de fuego, cuanto encuentre á su alcance. Vemos á la infeliz Polonia, defendiendo su nacionalidad y el derecho sacrosanto de su independencia, luchar á mano armada con el autócrata feroz, que, hollando con poderosa garra lo que hay de más sagrado para un pueblo, el sentimiento de su dignidad y su decoro, apela á la fuerza brutal para ahogar ese sentimiento poderoso. En vano acude á las Potencias extranjeras demandando noble auxilio: el eco de su lamento se pierde en los gabinetes de las cancillerías, y las Potencias mediadoras acuden á las notas diplomáticas, como si ese pobre paliativo, como si ese gastado recurso fuera suficiente à detener la sangre generosa que corre del corazon de un pueblo oprimido. Los Estados del Norte-América ofrecen un espectáculo sangriento: federales y confederados levantan una guerra de exterminio: Inglaterra se pone en guardia; Alemania amenaza á Francia, y todo parece indicar la aproximacion de un inmenso cataclismo.

Ahora bien, en vista de estas graves complicaciones que amenazan turbar la paz del mundo, en vista de todas estas cuestiones tan difíciles de resolver como imposibles de prolongarse, y que tendrán por lo mismo una solucion muy próxima, deber es de todos los hombres que profesan ideas de órden y de Gobierno, agruparse como una sola familia en torno de instituciones venerandas, y formar un valladar, inexpugnable contra todos esos acontecimientos, que, tarde ó temprano, han de afectar en cierto modo á nuestra nacion. Por otra parte, la cuestion de Méjico, no terminada aún, la insurreccion de Santo Domingo que tan fatales consecuencias puede traer, y la tenaz insistencia con que las tribus salvajes de Africa nos amenazan á cada momento burlándose de los tratados y haciendo estéril la sangre derramada y los sacrificios que se impuso la nacion española, todas esas guestiones, repetimos, son otras tantas causas de fundado temor para que dejemos de precavernos contra los acontecimientos que tan abocados están á resolverse próximamente, quizás en la inmediata primavera.

Así lo han comprendido sin duda ciertos prohombres del partido destrozado en el año 1854, quienes despues de un interregno de

El respeto de mi gobierno à la Constitucion | pretendiendo resucitar el moderado puro en su 1 expresion más sintética. Oigamos cómo se explican, por medio de su nuevo órgano La Libertad, en el prospecto que han hecho circular en estos dias. Hablando de la disolucion de los partidos dicen:

> «Los partidos no se disuelven. Se pueden disolver las multitudes congregadas por un intercs pasajero ó arrastradas por el prestigio de un tribuno á un objeto determinado; esas grandes masas, llamadas partidos, cuya voz, semejante al trueuo, es el conjunto de tantas voces; cuyos movimientos, imponentes como el oleaje, son el resultado de tantos movimientos; que piensan, como un sólo hombre, en tantas cabezas; que sienten, como si no hubiera más que un corazon, en tantos corazones; que juzgan, cual con una sola conciencia universal, con tantas conciencias, no pueden disolverse. Los partidos, interminables en su extension como la obra á que se consagran, tienen algo de eterno como la idea que los vivifica.»

Cierto: las entidades político-morales no se disuelven, pero se descomponen, se modifican y se vuelven à fundir en el crisol de una nueva idea: nada importa que subsista, como tiene que subsistir, la primitiva que les dió ser, puesto que se vé abandonada por todos sus apóstoles y rechazada por los mismos que la acojieran con fe y con entusiasmo. El tiempo, que es el gran regulador de los principios, va haciendo ver con su sábia experiencia las deformidades de aquellos en el terreno de la práctica y en la aplicacion de los hechos. El partido moderado, en su acepcion genuina, ha muerto hace mucho tiempo para no volver á resucitar; sólo quedan de él recuerdos, bastante dolorosos por cierto: esa decena de individualidades en que se ha dividido y subdividido no volveria hoy á constituir una sola familia por mucho que fuese su deseo de reorganizarse: existen entre ciertos hombres de ese partido heridas tan penetrantes, rencores políticos tan profundos, que se rechazan entre sí como ciertos cuerpos en el órden físico. ¿Cómo unir, por ejemplo, los nombres de O'Donnell y Narvaez, de Rios Rosas y Mon, del conde de San Luis y Bravo Murillo?

¿Cómo ha de perdonar el Gabinete derrocado en 1854 al insurrecto del Campo de l Guardias? Léanse en prueba de ello las siguientes lineas del prospecto de que nos vamos ocupando:

«Cuando la insurreccion de Vicálvaro, por ejemplo, ve desiertos los altares que quiso erigir á la deslealtad, y tranquila la sociedad que conmovió para fundar la dictadura, señal cierta es de que los elementos de vida son en España más fuertes que los poderes de destruccion, y de que al cabo con la buena voluntad de los más, y no obstante la perversa intencion de los ménos, triunfará de cuanto lleve un sello de inmoralidad lo que pueda realizar el progreso en cualquier sentido ó esfera.»

Si con estas frases, que están destilando hiel, se quiere empezar la reorganizacion del partido moderado y llevará cabo su reconciliacion, el medio no nos parece el más á propósito. Sin embargo, hubo un hombre llamado Sáulo, que sujetaba la clámide de los que apedreaban á San Estéban, y luego, ese mismo hombre.....

Pero dice el nuevo campeon:

«La idea liberal ha triunfado: está asegurado el órden: lo que hay que hacer es facilitar el ejercicio de la libertad, dando leyes para que lo protejan, no para que lo coarten. La libertad respetada es el imperio del órden.

Tal es, en su última expresion, la fórmula del nuevo símbolo. Una vez que se cierre el periodo constituyente, y deseamos que pronto lo sea, el gobierno no tiene que ocuparse más que en asegurar la libertad individual, el individuo no tiene que ocuparse más que en aplicar su actividad á lo que crea más conveniente, de la manera legítima que más le plazca. Todo atentado contra la libertad, bien proceda de la fuerza, bien de la ignorancia, despierta un sentimiento de venganza en aquel que lo sufre: la venganza del pueblo se llama Convencion; la venganza del poder se llama Im-

A esto replicarán los órganos del progresismo con la constante muletilla de lo que llaman la época del terror, etc., etc. etc.

Por último, La Libertad explica la mision que trae al estadio de la prensa en las siguien-

«Para sistematizar la fórmula correspondiente al nuevo período, no es necesaria la formacion de otro partido; los defensores de la union liberal dan prueba de no conocer la índole de los antiguos partidos, y le ellos, los que la explican como una transaccion, demuestran su incapacidad para crear una síntesis superior. Nosotros creemos, y La Libertad lo hará patente, que el partido moderado la tiene concebida, y la puede sístematizar. ¡Y lo hará! Si no, será obra del partido progresista ó del demócrata, en los cuales se encarnará la idea moderada....»

Si los hombres de La Libertad creen que es fácil la creacion de esa síntesis superior, y el partido moderado la tiene concebida, lugar tuvo, para sistematizarla, durante los once años de su no interrumpida dominacion, lugar para dar forma y vida á esa idea que hoy tanto le sonrie; pero ya es tarde: el partido moderado gastó toda su vitalidad, toda su fuerza, nueve años se preparan á volver á la lucha, I toda la sávia de que podia disponer, en esa

prolongada década, y hoy sólo es un cadáver galvanizado que no puede resistir ni á la influencia del tiempo ni á su accion deletérea.

Desengañese el partido moderado: la época de su dominación ha pasado ya para no volver más: lo que la nacion española necesita hoy, es unirse como un sólo hombre contra el enemigo comun; lo que la nacion española necesita, y nosotros queremos, es formar un partido nacional, eminentemente nacional, que levantándose sobre las ruinas de todos los partidos, pase por encima de quien pase, adopte los grandes elementos que estos no han sabido ó no han podido utilizar; queremos la neutralidad, pero una neutralidad con cien mil bayonetas, para resistir agresiones vengan de donde vinieren, y hacernos respetar en el exterior. La situacion de Siria es grave; veinte mil árabes se han insurreccionado en el Haouran: la guerra de Europa amenaza por Oriente: preparémonos á resistirla, formemos pues ese partido nacional, en el que quepan todas las opiniones que converjan á formar la síntesis de un españolismo que vigorice el decrépito y encorvado cuerpo que se arrastra porque no puede levantarse; queremos la union de todos los españoles, desde Gades al Tajo, desde el Tajo al Pirineo, porque si España es reina, Portugal es su corona.

Admitimos á todos los hombres honrados, á todos los hombres amantes de su pátria: en una palabra, queremos el engrandecimiento de España; ese engrandecimiento está en la union deseada, no en la union que se traduce por medio de las bayonetas, porque el cañon no puede apagarnunca el resplandor de las ideas, sino en la union por medio de la asimilacion de os intereses mútuos; queremos que la frontera española se limite por la parte del Norte á los Pirineos. El hombre nunca puede arrasar con la espada las columnas que levantó la mano de la Providencia; porque si bien es verdad que la religion cristiana llamándose católica es universal, y propende al cosmopolitismo y al socialismo bien entendido, haciendo de todos los pueblos una gran familia de hermanos, tambien es cierto que la Providencia ha permitido que á cada grupo de la humanidad pertenezca un territorio que influva de un modo directo en sus costumbres sociales, tanto por sus alimentos como por sus hábitos y su clima, sirviendo de norma y regulador de todo, el principio religioso, principio imperecedero é inmutable, principio que tiende sin cesar al progreso por medio de la generacion del hombre y de la perfeccion del espíritu dominador de los instintos salvajes.

Tales son nuestras aspiraciones: fórmese un partido de esa índole, y desde luego nos declaramos sus campeones, y desde luego ofrecemos contribuir con toda la lealtad de nuestro corazon y toda la energia de nuestras fuerzas á su constitucion orgánica y al planteamiento de sus doctrinas, doctrinas que no pueden ménos de ser beneficiosas á un país que como el nuestro tiene hambre y sed de mejoras materiales en el interior, y de paz y tranquilidad con las Potencias extranjeras.

Miéntras esto no suceda, miéntras la union no la constituyan sino los intereses bastardos de fracciones exiguas y nulidades que va han hecho en el poder el ridículo ensayo de sus teorias, desengañémonos, el desbarajuste seguirá como hasta de presente, y lo que es más doloroso, con perjuicio de la institucion que más tienen todos en los lábios cuando la necesitan para sostenerse. El partido moderado, asi como el progresista, la han dañado haciéndola heridas que todavía manan sangre. Ni los moderados han sabido rodear al Trono de esa bondad paternal que hace dulce al gobernado la autoridad del Monarca, ni los progresistas, con su contínuo hablar, han sabido tampoco preparar el camino para evitar catástrofes que tienden á innovarlo todo.

Pretendiendo el general Prim defenderse en el Senado, dijo: que en Méjico no habia partido monárquico, y que alli odiaban profundamente á los españoles. Para que no se diga que inventamos, vamos á trascribir los siguientes parrafos, tomados de una carta que publica Las Novedades, y son como sigue:

«Adjuntos remito á Vd. los discursos y algunos artículos del periódico jefe de la prensa mejicana, alusivos á la festividad del 16 de Setiembre, aniversario del grito de Dolores. Bien sabe Vd. que durante 43 años semejante dia ha sido consagrado á la más desenfrenada algarabia contra todo lo que lleva el nombre español. En dichos escritos verá Vd. cómo hemos sido tratados en el año actual por los llamados conservadores, sin que se le pueda á Vd. ocultar que debieran estar disgustados con España, atendido el giro que dió á su participio en la intervencion.

Semejantes ideas no son una reaccion pasajera, sino hijas del convencimiento de lo mucho que Mé-

ico y los pueblos del mismo orígen pueden esperar | y civismo de la gratitud de sus conciudadanos! ¡Salud para su regeneracion de España : convencimiento de que participan hasta los mismos generales franceses, segun se desprende de algunas de sus conversaciones, por cuya razon nuestre gobierno debe andar muy circunspecto y no manifestar un precipitado deseo de tomar parte en estos asuntos, toda vez que más pronto acaso de lo que se puede creer en esa, seremos buscados con instancia para dar una solucion á este problema, que está falsamente planteado.»

Véase, pues: en Méjico quieren á los españoles. Mr. Billault ha muerto; va contra él no puede blandir el general Prim su hoja toledana, segun frase suya en el alto cuerpo colegislador: la cuestion no era ni de espadas ni de oros; nosotros no estamos ni por bastos ni por copas; de manera que nos quedamos sin ningun palo y nos atenemos á lo justo, á las razones. En Méjico se ha celebrado el 15 de Se tiembre el aniversario del levantamiento del pais en favor de la independeucia; allí se acostumbra en esa fiesta cívica pronunciar discursos y recitar poesias alusivas al objeto. La junta patriótica, de la cual fué muchos años presidente el general Almonte, hoy uno de los triunviros allí, nombra un orador ad hoc. Hé aquí algunos de los párrafos que el licenciado D. Manuel Fernandez de Córdova ha pronunciado en su discurso de este año:

«Si la emancipacion de Méjico se hubiera hecho como algunos lo pensaran, como el célebre conde de Aranda lo aconsejara años atrás al rey Cárlos III en su no ménos célebre y memorable informe sobre las Américas.... ; Cuán distinto hubiera sucedido! ; Cuánta sangre, cuántas lágrimas, cuántas calamidades y desgracias se habrian economizado! Hubiéranse constituido desde luego de Méjico y España des naciones poderosas, grandes; pero dos naciones amigas, dos naciones hermanas. De una sola familia, formada entónces de españoles y de mejicanos, de padres y de hijos, hubiéranse hecho dos familias ligadas, como lo estaban ya, por los estrechos lazos de la sangre, del amor, de la educacion, de las costumbres, del idioma; y por el que es más fuerte y dulce, más respetable, caro y santo para el corazon del hombre: por el de una misma religion. Así habria sucedido y no se hubieran sembrado ni habria crecido en los ánimos tantos ódios y rencores, tanta y tan profunda malevolencia entre uno y otro pueblo; malevolencia infundada, indebida, injusta: pero que ha existido por desgracia.

No en mi corazon; en él no hay ódio para los españoles, no le ha habido jamas, no le habrá nunca. Hay por el contrario en él tanto amor para ellos como para mis compatriotas; porque miro mi país, recorro sus ciudades, sus calles y sus plazas, contemplo sus hermosos edificios, sus augustos y suntuosos templos, y digo: los españoles. Entro á sus escuelas, á sus colegios, planteles de la educacion, de saber y de la ilustracion para los mejicanos, y digo: los españoles. Visito sus hospicios, sus hospitales, sus orfanatorios, asilos de caridad y amor para la humanidad doliente y desvalida, y digo: los españoles. Admiro la bravura, el denuedo, la bizarría, la disciplina del verdadero ejército mejicano, y digo: los españoles Leo los grandes Códigos de sábias leyes que aún nos rigen así en lo civil como en lo eclesiástico, en lo político como en lo militar, y digo: los españoles. Y si me permito salir por un instante fuera de mi pátria, y recorro con el pensamiento los pueblos todos que constituyen el mundo de Colon, al contemplar lleno de asombro todo lo bueno de ese mundo nuevo, digo tambien: los españoles. Entro en mi interior, examino mi creencia religiosa, y al hallarme católico, apostólico, romano, sale de mi pecho un grito de adoracion y de alabanza á Dios, otro de gratitud para los españoles. Los mejicanos y los españoles nunca debieron reñir, jamas debieron pelear, debieron estar siempre unidos, siempre debieron entenderse.»

## Más adelante dice:

«Concibióse, como he repetido ya, una buena idea: la de hacer de Méjico, hasta entónces colonia, una nacion independiente y libre; túvose un pensamiento generoso y noble, que puesto en práctica y llevado á buen término, habria dado grandiosos y felices resultados, opimos frutos de prosperidad y bienandanza: el pensamiento de hacer de la antigua y de la nueva España, de la metrópoli y de la principal de sus colonias, dos naciones, separadas, sí, libres una de otra; pero estrechamente enlazadas por vínculos indisolu-

Los Reyes Católicos, separados de su trono y aún errantes ó prisioneros con el heredero de la corona fuera de su pátria, eran ardientemente deseados en América, donde habrian encontrado asiento para la majestad, y súbditos tan leales, tan decididos, tan adictos, tan brayos como los bravos hijos de Pelayo. Deseábase, pues, que ó toda la augusta familia destronada ó sólo un miembro de ella viniese á Méjico á regir sus destinos; y que nuestra pátria independiente ya y con autonomía propia, fuese dependiente de España, sin embargo, como es dependiente el hijo emancipado de la familia que le diera el ser; dependiente por los lazos de la fraternidad y conveniencia. Este fué el pensamiento, estos los deseos del memorable cura Hidalgo y de los demas caudillos y guerreros mejicanos. De aquí la inscripcion entre otras de «¡viva Fernando VII! ¡Viva la América! y ¡Muera el mal gobierno!»

De la autoridad de los monarcas, delegada á tanta distancia á sus vireyes, ó se abusaba realmente, ó así se creia, ó no parecia tan bien usada como se deseara: queríase por esto un gobierno propio, independiente; pero sin destruir los sagrados y fuertes vínculos cor que estabamos unidos. Hé aquí el sentido genuino natural de ese grito de guerra: «¡Viva Fernando VII! ¡Viva la América! y ¡Muera el mal gobierno!» ¿Por qué fatalidad, pues, se falseó este lema y se mudó, dándole tortura, el pensamiento original, el primitivo pensamiento? El grito no debió ser ¡Mueran los gachupines! como se abrevió y compendió despues, nó: debió ser este otro: «¡Viva la América y vivan los españoles!» No como señores, como hermanos; no como conquistadores, como amigos.

¡Noble y sublime pensamiento, grandiosos y fecundos en felicidad sus resultados, desarrollado convenientemente! ¡Loor eterno á los que tal pensamiento concibieran! ¡Baldon é ignominia perdurables para los que le falsearon!»

Véase ahora la conclusion de ese discurso notable para no nosotros por el entusiasmo que ostenta en favor de España:

«Entre tanto, ¡salud á los buenos hijos de Méjico, á sus hombres honrados y sincera y desinteresadamente patriotas! ¡Salud á S. A. la regencia del Imperio , cuyos ilustres miembros, dignisimos son por sus virtudes | necidas fronteras rusas.

á nuestros valientes generales, jefes, oficiales y soldados, que entre las privaciones y las penas, y á pesar de todos los peligros, han secundado las benéficas miradas del emperador de los franceses! ¡Salud al ejército frances por sus importantes servicios, por su buer comportamiento en nuestro suelo! ¡Salud por fin á los españoles! Y si en otro tiempo ha resonado este recinto con el grito anti-político, anti-filosófico de «¡Viva Méjico y mueran los gachupines!» esta noche sirva e mismo lugar de templo de la paz, de la armonia y de la verdadera concordia entre uno y otro pueblo; y resuene con otro grito más noble, más caballero, más humano: ¡Viva Méjico independiente y libre! ¡Viva España tambien! si ántes señora, hoy cordial amiga, hoy sincera y cariñosa hermana.»

Diga, pues, el general Prim que en Méjico nos odian, cuando, á pesar de los pesares, y en medio de los generales franceses, asi se expresa un orador, que de seguro no hubiera hablado en esos términos á creer que no habria de encontrar eco en el auditorio.

Siguen haciéndose comentarios sobre si el viaje de la Emperatriz ha tenido este ó el otro objeto. Unos dicen que se trata de una alianza para que 20,000 españoles releven á la guarnicion francesa de Roma; otros, que el Emperador nos pide 50,000 mil bayonetas para atravesar el Rhin en la próxima primavera, y otros dicen tantos desatinos como puede verlos el curioso lector en el periodismo que no constituve à la prensa en magisterio, sino en pugilato de boxeadores.

Natural es que asi se hable; es la comidilla del dia, y esta es la política de plazuelas, de cafés v mentideros.

#### Nos dicen de Paris:

«En las Tullerías están muy satisfechos de la recepcion hecha por la Reina á la Emperatriz de los franceses. Por más que me digan que un hombre no constituye la idea capital de una nacion, esta teoría, que es muy bonita para pensada á los veinte años de edad, y para dicha en un Congreso á la faz de pueblos que no meditan, es una teoría desmentida por los hechos. Cuatro nombres propios bastan para probarlo. Napoleon III, Cavour, Antonelli, Palmerston.

»Imaginese Vd. la América inglesa dividida en dos grandes repúblicas, que quizás, quizás, no lo fueran teniendo en cuenta la oligarquia militar que ha de entronizarse despues de la paz; imaginese Vd. realizado el pensamiento del conde de Aranda propuesto á Cárlos III; imaginese Vd. un monarca en cada republiquilla américo-española; imagínese Vd. realizada la fusion ibera sin lágrimas, sin sangre, sin bayonetas, vendo la locomotora desde Madrid á Lisboa, y llevando en sus alas de vapor el gérmen fecundo de las ideas que han de constituir de dos pueblos hermanos una nacionalidad poderosa. Pero me dirá Vd., ¿de dónde sacamos príncipes para tantos tronos? Y yo le contesto á Vd. que empuñando Alfonso XII el cetro de España, hijo de la educacion que recibe á la altura del siglo, con talento, y con buenos conseieros, reviviria las glorias de su pátria, y los principes familiarizados con la América, como algunos de la dinastía del Brasil, estarian aptos para empuñar cetros de los cuales han de manar la paz, la libertad y el progreso de los pueblos. Esto se lo digo á Vd. en embrion, tal como me lo ha dicho una persona pensadora y que tiene motivos para no hablar así, al aire. Apunte Vd. estas ideas en su periódico, y entréguelas al maremagnum de la prensa, si esta, con las luchas del futuro Congreso, puede fijarse en noticias que traen su colita.»

La carta que dejamos trascrita es muy grave, v lo parecerá tanto más, si se tienen en cuenta los anuncios de un inminente rompimiento de la forzada paz que Europa disfruta; esos anuncios excitan el espíritu bélico de Francia, cuyos periódicos, eco fiel de las aspiraciones generales de su país, se ocupan ya de la próxima guerra y cuentan con el triunfo de los soldados que Napoleon III envie al combate.

Francia, Austria é Inglaterra, obrando de consuno, dirijirán sus fuerzas segun la comun opinion, contra el imperio ruso; y como quiera que, aún cuando aquellas poderosas naciones pueden disponer de inmensos recursos y de un número incalculable de medios de destruccion y de ruina, no es Rusia un país ni escaso ni reducido, ántes por el contrario, la sorprendente extension de su territorio y lo bien provisto v preparado que se halla para cualquiera eventualidad, le ponen à cubierto de toda expedicion aventurada que contra él se intente; la prensa del vecino imperio, conociendo las condiciones del enemigo designado, estudia los sucesos futuros sobre el terreno y lleva sus cálculos hasta el punto de señalar la parte más fácilmente expugnable de las bien guar-

los periódicos franceses, es el punto vulnerable de Rusia; pero no basta saber esto, no basta stampoco recordar que Rusia fué humillada en la guerra de Crimea: es necesario tener muy presente que la toma de Sebastopol, con todos sus antecedentes y consecuencias, en nada debilitó el poder territorial del Imperio ruso, y que la pérdida de una ciudad, arruinada por el enemigo, podia resarcirse sin gran trabajo, estableciendo en Nicolaieff un material de marina, comercial en la apariencia, pero que en realidad pudiera un dia servir para improvisar armamentos militares.

No se detienen aquí nuestros vecinos; no se contentan con que Rusia reciba un nuevo escarmiento, una nueva humillacion: es preciso evitar que en lo sucesivo vuelva á dar lugar á disturbios; es necesario destruir al coloso; es indispensable esparcir sus miembros, dividiéndolos entre los que contribuyan á aba-

Empresa es esta algo dificil, pero no imposible. Las tres grandes naciones que se adunan v se aprestan para la pelea, pueden intimidar, primero, y, despues, vencer, no sólo al monarca moscovita, sino à otro que, puesto à su lado, le preste auxilio en estos momentos supremos. Sin embargo, el Czar aparenta, no sólo no temer, sino desear que principie cuanto ántes la lucha.

En esa misma Besarabia, que, volvemos á decirlo, es el punto vulnerable de Rusia, ha habido y hay síntomas muy claros de agitacion revolucionaria; pero acaso esa agitacion sea obra de la misma Rusia , para con ello tener un pretexto nada alarmante de escalonar sus tropas en las riberas del Pruth.

Es, pues, sumamente interesante en la actualidad el conocer la causa del descontento que en Besarabia se observa; porque si fuese la que hemos indicado, es decír, si el descontento lo promoviese la misma Rusia, entónces á las comarcas vecinas á la en que el órden se ve amenazado, corresponde el vigilarla, y una vez cercioradas de la verdad, denunciar el hecho á la Europa, para que á esta sirviera de base en sus operaciones ulteriores.

Tal es la opinion que en Francia domina acerca del negocio de mayor trascendencia que hoy preocupa á los soberanos más poderosos de Europa, y cuya resolucion, si es la que desean les diarios á que nos referimos, hará pasar á la parte más civilizada del mundo antiguo por uno de esos períodos de transicion, cuva historia se escribe con letras de sangre v no puede leerse sin dolor.

Tendremos al corriente à nuestros lectores sobre un asunto de tanta gravedad é impor-

¿La Regeneracion se ha propuesto convertirnos á sus ideas? Difícil es, porque tenemos opinion propia. Refiriéndose à nosotros dice:

«Deben ser conocidas las opiniones harto galicanas de nuestro estimado colega. Su espíritu, aunque público, es bastante parcial.»

En caso de ser parcial siendo público, de fijo que es comun, y por tanto, nacional. ¿Qué se quiere? ¿Qué defendamos la política de los pueblos protestantes? Somos lo que ya hemos dicho respecto a religion, si este no satisface las exigencias del espíritu, que tiende á más elevadas aspiraciones que á las mezquinas felicidades terrenas. ¡Que somos afrancesados!... Lo que no somos es hipócritas.

La Regeneración se equivoca cuando piensa que consiste el patriotismo en soliviantar los ánimos y persuadir á los pueblos de que es indispensable estar siempre prevenidos contra una nacion de quien debemos ser amigos. Hé aquí como se expresa dicho periódico:

«El Espíritu Público nos reprende porque levantanos el grito de alerta contra ciertas alianzas que nos parecen perjudiciales, y hasta nos recomienda la paz y la confianza en nombre del Evangelio. Sospechamos que si El Espíritu Público hubiese existido en los tiempos de Noe, contra este mismo Patriarca hubiese predicado la calma á los que temian el Diluvio. Tambien en 1808 se hubiera puesto El Espíritu Pú-BLICO al lado de los pocos confiados que con esas prudentes confianzas nos llevaron á Bayona. No basta aconsejar la paz; lo que se necesita es demostrar que no es conveniente la prevencion; lo indispensable es probar que no hay motivos para adoptar precauciones; que no debemos estar dispuestos á rechazar toda alianza que nos comprometa, enredándonos en una lucha desastrosa con el Nuevo Mundo.»

Sepa La Regeneracion que lo de Noé, el diluvio y la calma, es un chiste que nada tiene de gracioso. El asunto es demasiado sério para tratarlo burla-burlando. Si algunos de nuestros periódicos se extendieran algo más allá de las fronteras pátrias, de seguro que, al creerlos en las córtes extranjeras termómetros de la opinion española, nos harian aún ménos justicia, diciendo que hombres que por su ministerio deben de ser venerables, toman á risa las cuestiones que pueden producir algunas lágrimas. Si nuestra existencia datara desde el año de 1808, de seguro que la invasion nos hubiera encontrado en el puesto del honor y del deber; pero de seguro tambien que no nos hubiéramos prosternado á las plantas del capitan del siglo.

con un hombre ilustre que La Regeneracion quizás respete tanto como nosotros. Ese hombre decia: «Así como no aludamos á las revoluciones, tampoco lisonjeamos á los reyes; que la lisonja es un perfume emponzonado, que mata con tanta más seguridad cuanto la víctima se imagina respirar un purísimo ambiente. Por desgracia se va introduciendo en nuestro suelo la pésima costumbre de pasar alternativamente de las más rastreras adulaciones, á los insultos más groseros; y el poder se encuentra á menudo incierto, indeciso entre la verdad y la mentira sin que le sea dado distinguir la verdadera opinion pública desfigurada por las más lamentables exageraciones.

Es necesario decirlo en alta voz para que no se olviden las vicisitudes que segun todas las apariencias estamos condenados á sufrir; el dia en que los reyes sepan cumplir con su deber, aquel dia terminarán las revoluciones; el dia en que un motin, despues de arrolladas ó sobornadas las guardias, se encuentre cara á cara con la persona del monarca, que sepa decir: «no firmo, no juro, ahí está mi cabeza, tomadla si quereis,» aquel dia los motines quedarán vencidos para siempre. Cuando las revoluciones se sienten poderosas, porque son verdaderamente populares, llegan á veces hasta el extremo de atreverse contra la persona del monarca; pero ni aun entónces lo verifican sino despues de una série de concesiones en que el trono ha perdido su prestigio, en que se ha humillado, en que se ha convertido en instrumento de la misma revolucion: la cabeza del infortunado Luis XVI cayó en la guillotina, pero fué despues de haber sustituido á la diadema de Luis XIV el gorro de la libertad. Cuando la revolucion es impotente, cuando sabe que es indigna de este nombre y que no es más que una miserable asonada, ó una insurreccion militar, en tal caso, no lo dudeis, no aceptará nunca la cabeza del monarca; sabe que á las puertas del palacio está el verdadero pueblo y que le habia de ser funesta la perpetracion del horrendo crimen.»

Pero dice La Regeneracion: «No basta aconsejar la paz; lo que se necesita es demostrar que no es conveniente la prevencion; lo indispensable es probar que no hay motivos para adoptar precauciones, que no debemos estar dispuestos á rechazar toda alianza que nos comprometa, etc.» Y decimos: Lo que La Regeneracion necesita, y le pedimos, es: que nos pruebe que nosotros pretendemos adormecer al país cuando los bárbaros están á las puertas de Roma; lo que nosotros tenemos derecho á exigir de nuestro colega, es: que si somos hipócritas y traidores nos arranque la máscara y nos pruebe que llevamos á la nacion al precipicio; lo que nosotros exigimos es: que sea La Regeneracion quien pruebe tambien que existen motivos fundados de temor, y que si nosotros proponemos que se conserve á todo trance la paz con Francia, es porque deseamos enredar al país en una guerra con el Nuevo-Mundo. Nosotros levantamos la frente muy alta, porque no estamos vendidos al oro extranjero, v decimos con toda la energía de nuestro carácter: que si las declamaciones de La Regeneración no fueran tan pueriles como impotentes, de seguro que se malograrian fundadas esperanzas para el bien de este país; de este país entregado, tantos años hace, en manos de hombres que han maleado con pérfidos consejos, con miedos frívolos y con estúpidos arranques de indiscreto é insidíoso patriotismo, á los hombres de corazon español que hubieran podido salvarnos de esa anarquía moral, de esa gusanera pestilenta de aspiraciones que se contentan con vivir con el dia, con hacer una política de sastres, hilvanando siempre, remendando siempre, mintiendo siempre. Añade nuestro colega:

«El Espíritu Público quiere paz universal; pero truena contra nosotros, porque combatimos la política francesa; contra Luis Felipe, porque es incompatible con el Imperio frances; contra los Estados-Unidos, porque no secundan la política nopoleónica, y hasta lega, sin duda, en nombre de la paz, á no saber que a hermana de la Reina tiene cerradas las puertas de Francia. El Espiritu Público es demasiado amigo de a politica francesa. Le ciega el afecto.»

De este último párrafo sólo una frase merece respuesta. Estamos persuadidos que el senor duque de Montpensier no es peligroso en Francia: si de nosotros dependiera, si el eco débil de nuestra voz llegara hasta los oidos imperiales, pediríamos á Napoleon III que concediera à S. A. un departamento en el palacio de las Tullerias. Pero nosotros creemos que al señor duque de Montpensier le va mucho mejor en España.

La misma beatísima, hermana nuestra en Jesucristo, escribe refiriéndose á nuestra humildad:

«En cambio veamos lo que dice en el mismo número el mismísimo Espiritu Público:

«Dícese que viene á Madrid el rey de Nápoles y su familia. No puede ser.»

Esto es lógico. Cuando tanta paz se pide para el que atormenta, claro es que no es posible pedir ni aun lástima, ni aun hospitalidad para la víctima atormentada. Si los desgraciados reyes de Nápoles vinieran á España, como están en desgracia, y los españoles son caballeros, los recibírian con trasportes de entusiasmo.»

Tambien nosotros, hermana, tambien nos-Eneste punto, así como en todas las cuestiones otros tenemos sangre española, y si podemos traban hospitalidad, ni habia siquiera en

En este concepto, la Besarabia, al decir de | de delicadeza, prudencia y dignidad, pensamos | recibir lecciones de latin, dificilillo es que nadie, si, nadie, nos las diera de hidalguia. En cuanto à los trasportes de entusiasmo, confesamos que no los experimentariamos. El infortunio inspira compasion, y despierta, en las almas dormidas, el sentimiento de la caridad, pero e trasporte de entusiasmo lo engendra sólo el heroismo.

> El Clamor Público nos ha consagrado las líneas siguientes:

La Regeneracion sacude un discíplinazo á El Espi-RITU PÚBLICO, al cual llama demasiado amigo de la poítica francesa.

La funcion, por lo que vemos, promete ser diver-

Estamos, por lo visto, en el prólogo.

«Empieza el espectáculo.

Tememos que acaso la comedia se presente con las proporciones del drama que hace pocos meses representaron, zurrándose de lo lindo, el tanti quanti y La

Viniendo de tan venerables hermanos el ejemplo, los resultados no pueden ménos de ser edificantes para los protervos constitucionales, amigos de hacerse la oposicion en la imprenta y el Parlamento.»

Una sola frase por contestacion. No somos hermanos de esos dos apreciables diarios, sino en cuanto á la paternidad de Adan.

Algunos periódicos han dicho en estos dias que en caso de que el archiduque Maximiliano desechara la corona de Méjico, seria elegido él infante D. Sebastian para ocupar aquel trono. Aun cuando dicho señor infante no tuvo conocimiento nunca de lo que vamos á decir, tenemos motivos para creer que se pensó en S. A. en otra época. Las circunstancias especiales de la actual nos impiden ser más explícitos. Hace algunos meses que con el título de Cuestion mejicana, se publicó un opúsculo. Su autor no quiso, por altas consideraciones sociales, por exigencias intempestivas, lanzarlo al público en los dias del período álgido de las discusiones parlamentarias sobre la cuestion de Méjico. En dicho opúsculo, y refiriéndose al infante D. Sebastian, encontramos la noticia siguiente:

«Así que nació el serenísimo señor príncipe de Asturias, pensé, que vuelto el partido conservador al poder, en Méjico, se restableceria el órden; un par de años de paz daban tiempo á monarquizar á la nacion; en otras repúblicas hispano-americanas, tendria eco la saludable reaccion: entónces se proclamaria reina de Méjico á la infanta doña Isabel, ántes princesa de Asturias; se llevaria á la América, reconociendo el infante D. Sebastian á S. M. la Reina; este príncipe obtendria la regencia mejicana, miéntras un matrimonio on un vástago de la casa de Braganza daba el cetro á la señora que podia derramar sobre aquel país todos los beneficios de la civilivacion moderna, etc. La boda con un portugues, no sólo seria aceptable á Inglaterra, sino que estrecharia más los lazos entre las dos naciones peninsulares.»

Ya se ve por lo trascrito que la noticia no es nueva, que la idea ha germinado en algunas cabezas pensadoras; pero como aquí todo lo que no sea la trápala del dia pasa desapercibido; como aquí la política está rodeada de tantas miserias; como aquí hay que disputarse las carteras, los gobiernos de las provincias, las direcciones de los ramos, etc., todo puede como en España.

Ya hemos dicho, y repetiremos cuantas veces convenga, que no combatimos al general O'Donnell porque en su tiempo se nos reincorporara la descuartizada republiquilla dominicana. Razones de alta política aconsejaban que desplegáramos nuestra bandera en aquella tierra, asi como en otra época debimos tambien desplegarla en la península de Yucatan cuando sus habitantes volvieron á España los ojos en los aciagos días en que la raza maya les puso el pié en la garganta. Lo que censuramos es la poca circunspeccion que hubo para ajustar las negociaciones. Se dió más de lo que se debía dar, y esas liberalidades con algunos, han traido el descontento de otros que ahora prueban que son influyentes asonando el país y vendiéndonos la paz á precio de lo que es más caro que el oro, á precio de la hidalga sangre de nuestros inocentes soldados. Y no se diga que el negociador aqui por Santo Domingo, el hoy mariscal de campo español, D. Felipe Alfau, es un diplomático sesudo; pero lo cierto es que ha sido más hábil que el gobierno con quien trató, porque supo ceñirse una faja y mandar la suya á cada uno de los que con él colaboraron para el logro de la reincorporacion. Pase que Alfau supiera más, siendo asi que nada sabe, que D. Saturnino Calderon Collantes; pase, repetimos, que supiera más, porque el entónces ministro de Estado tiene la mollera de «mamposteria y teja;» pero que Alfau alcanzara más que todo el Gabinete donde habia culebrones mayúsculos, esto es lo que nos parece anómalo, absurdo, inconce-

Desde que en Junio de 1863 fué à Santo Domingo cargado de españoles el buque de vapor Velasco, supimos, por los más de los pasajeros, que era falso cuanto Alfau decia aqui de aquella gente. Ni el país producia tesoros, ni nuestros compatriotas encon-

llevaron. Anduvo Alfau la Ceca y la Meca para encontrar un abaniquero, porque decia, se lo oimos contar, que alli se rompian muchos abanicos. Al fin creemos que no fué ninguno: hicieron bien los maestros en el oficio, porque ahora se estarian echando fresco si ántes no se lo echaba un bribon de esos alzados porque quieren volver à la vida de merodeo que

Vamos á trascribir una carta de Santo Domingo; conocemos la América; sabemos cuáles son, ademas, las costumbres de la isla española. Lean nuestros suscritores dicha carta con la certeza de que es exactísima la pintura de hombres y de cosas. Héla aquí:

«Llegué á esta isla el 20 y el 24 estaba andando para Samaná, donde pasé 15 dias: ahora acabo de hacer otra expedicion de otros 15 hácia la parte de Haiti, y tentado estuve, al contemplarme en tal situacion, á echarme en cuatro patas, y avecindarme, aclimatado va, entre aquellos miserables negros que juegan á diputados, ministros y emperadores, de una manera que seria risible, si no fuera tan cruel, andrajosa y salvaje. Todas estas expediciones son gratis, ó de amor de la pátria, que nos tiene sin pagas en un pais por conquistar, sin tropas, y donde he tenido que agarrar el fusil para unirme como voluntario á los demas españoles, y contener á las masas de negrazos que se nos vienen encima con la mayor barbárie y serenidad, tan sólo porque les hemos dado 6 ó 7 millones de duros sin imponerles contribucion de ninguna clase, llamándolos caballeros, coroneles, generales, dándoles la mano, adulándoles y tolerándoles que no nos contesten al saludo, nos tuteen, nos dejen servirnos, nos tengan sin comer, y nos traten con desprecio tal, que seria desesperante, si no causara conmiseracion y repugnancia el lamentable estado de los que se precian de señores.

En toda la isla, excepto en la capitaí, no existe ní una sola casa de mamposteria: las llamadas ciudades están formadas de chozas rústicas de madera en bruto, cimentadas sobre el virgen suelo que nos sustenta. Setenta chozas forman una ciudad: tres ó cuatro, una villa ó lugar: una sola, es la esperanza del fatigado y sofocado viajero que camina diez leguas para encontrarla.

En estas chozas habita un hombre, rara vez blanco, casi siempre negro, algunas veces mulato, pareado con una mujer (asi la llaman), de colores análogos al suyo, rota, despingajada, lácia, descalza ó en chinelas, con un vestido que, para mayor contraste, suele ser de muselina blanca, súcio y desgarrado: los niños, para que vayan más frescos, hasta los 14 años llevan el género á la vista: de 14 para arriba se tapan con un trapito, dejando la mayor parte del cuerpo al descubierto. La pasa que cubre la cabeza del negro se confunde con el pelo de la del blanco, porque el peine no se encarga jamas de establecer la diferencia. En estas chozas no hay vasos, tazas, jícaras ni platos; no existen sillas, taburetes, ni camas: no hay pan, carne, ni garbanzos; no hay oro, plata ni moneda alguna; sólo existe una hamaca donde el habitante reposa envuelto en su pureza, su indigencia y su suciedad; un machete, sable tosco y primitivo, que llevan atado con una cuerda, los más ricos, sobre una cosa que fué pantalon, los más pobres, sobre sus esquilmadas caderas al natural; tres plátanos y un par de papeletas (antiguo papel moneda de la república, que vale 213 de cuarto), completan todo su ajuar.

Pero ese hombre que cuando lleva camisa da fuego á su cachimba (pipa) con un pedacito que la quita para encenderla en su cigarro; ese hombre, que suele no probar más que plátanos en años enteros, y vive en una choza inferior á las de los perros de nuestros hortelanos, te rechaza el cobre (los cuartos), porque es moneda pesada y ordinaria, te alarga la mano para saludarte cuando es amable, ó no te contesta á tu saludo si es buen dominicano; se pone una levita de alpaca blanca y un par de botinas de charol (recojidas en los muladares de Madrid) para ir contigo, y te pide por servirte de guia un dia, montado en un burro, la bestia (es decir, el burro) y media onza de jornal.

Por lo demas, es hombre muy honrado; suele tener una mujer ó más, y con una franqueza, como podria usarse en la Pate-du-chat de Paris, envueltos con el asqueroso velo de la miseria y de la hediondez. Las costumbres tienen muy poco que celebrar, pues es frecuente ver espectáculos de vida doméstica poco edificantes.

Examinemos el campo de la política.

Esta cosa, llámese sarcásticamente nacion, ó lo que quiera, tiene á su lado otra más fuerte denominada Haiti, que continuamente amenazaba tragársela. Los ridículos y malvados magnates del país, á quien habian esquilmado y robado hasta el infinito, con la creacion del papel moneda, se veian ya perdidos, sin fuerza para resistir á los haitianos y á los partidarios del general Baez , y sin medios de proporcionarse dinero, porque el papel creado por ellos llegaba ya á tener el verdadero valor que representaba: es decir, que como 40,000 duros en papel valian una onza, salia ya la resma á cuatro duros, y no tenia cuenta crear más. Asi, pues, discurrieron echar la vista á los gobiernos decentes, y ver cuál tenia cara de mejor mamarse el dedo, y naturalmente tropezaron con el de España que hace siglos que se lo chupa: propusieron la anexion, la aceptamos; se repartieron ellos cuatro barcas que formaban la marina de guerra, seis edificios públicos (hechos por la antigua España), que formaban los establecimientos oficiales, cuantos terrenos pudieron, en fin; desalquilaron la casa, y despues nos la arrendaron, imponiéndonos que no haya esclavitud; que respetemos los pactos del país, (esto es, que legalicemos sus desórdenes); que les tengamos mucha consideracion, etc., etc., y se anexionaron; Santana con la tenencia general, con la senaduria, con los 12,000 duros de sueldo; Alfau, con lamariscalia de campo : el otro Alfau, con otra idem: el ministro de Negocios extranjeros con la gran cruz de Isabel la católica; el ministro de Hacienda, echándola de personaje y propuesto para consejero con 6,000 duros: los antiguos ministros de Gracia y Justicia, (que tenian 20 duros mensuales) con las magistraturas de esta audiencia, con 4,000 pesos. Todos los coroneles, generales y oficiales del ejército dominicano (que no saben leer ni escribir), perciben sueldos de la nacion española mil veces superiores á los que ántes tenian; pero entre tanto los salvajitos al natural, los habitantes que nada han cojido y que se encuentran sin nacionalidad propia, se nos levantan de tres en tres ó de cuatro en cuatro meses, en número de 8 ó 10,000 hombres, causándonos pérdidas de dinero y sangre de nuestros pobres soldados, haciéndonos pasar como opresores ante las demas naciones, y sobre

dónde trabajar los artesanos que de aqui se | nuestras, y á combatir nuestro pabellon en las Antilas, para dar despues á estos salvajitos el premio que erecen, y el único que saben dar los virtuosos repudicanos del Norte-América.»

> Despues de esta lectura, oportuno es recordar que hecha la paz con Marruecos, ó mejor dicho, hecho un tratado, porque paz aún no existe, vino la embajada mora, y ya sabe todo el mundo cómo fué recibida, como si se tratara de un imperio civilizado. ¿Por qué? Porque era preciso aparentar á los ojos del país que habiamos luchado con una gran nacion y no con hordas semejantes á los beduinos nómades. ¿Qué nos dejaron los embajadores? Lleno de basura, de huesos y de inmundicias el palacio donde se albergaron. ¿Qué sacamos de la visita de aquellos embajadores en chancletas? ¿Qué sacamos? Ya lo estamos viendo. Cada dia que pasa nos prueba, juntamente con la esterilidad de la guerra, la necesidad de emprenderla de nuevo para engranar la rueda del siglo presente en el carril que debe conducirnos al Africa á conseguir el ensueño del gran pensador Cisneros. De este modo caerá de su asta el pabellon extranjero que sobre un peñon árido se levanta... ¡Ah peñon regado con la generosa y desdichada sangre que él no vale! ¿Volveremos al Africa? De seguro que no estamos en los tiempos del Rey Verde, porque sino, ya estaria él aquí con medio millon de combatientes. La Providencia, que todo lo hace con oportunidad, no les da ese medio millon de hombres, porque tampoco tenemos nosotros un Alfonso VIII.

Algunos periódicos han creido, juzgando por la personalidad de nuestro director, que somos absolutistas. Replicaremos: que la política es ciencia de teoría y de práctica. Cuando al aplicar la doctrina se encuentra con que para que sea fructifera falta el elemento fructificador ¿qué hace el publicista? ¿Se empeña, con terquedad, en que las piedras den jugo? En este caso quién le sigue? El mundo da su ciencia dando desengaños, y cuando las heridas sangran es porque sus bordes aun no se han cerrado: entónces está siempre á la vista el ejemplo que dice: «estudia; esto, ó lo otro, no conviene.»

Goza El Clamor Público ante lo que llama el espectáculo, la comedia de dos periódicos graves. No dudamos que El Clamor se ria, lo que si dudamos es que alguna vez los clamores de nuestro ilustrado colega no inspiren otro sentimiento ménos alegre, ó quizás muy doloroso. Si no se tratara de un periódico que, aunque adversario nos inspira, por esto mismo, estimacion y deferencia, no perderiamos el tiempo consagrándole estos renglones. Pero El Clamor Público nos llama absolutistas, v nos proporciona ocasion de explicarnos. No vamos á contestarle sino por la pluma de un gran pensador, que aunque sea autoridad rechazable al criterio de El Clamor, no lo es para otros periódicos. Oigamos cómo se ex-

«Defiéndase la monarquía como una institucion necesaria en Europa, y muy particularmente en España: recuérdense y encomiense los beneficios que ha proporcionado á los pueblos; presentésela como un emblema de nuestra nacionalidad é independencia; tráiganse á lá memoria sus gloriosas hazañas en las cuatro partes de la tierra; defiéndasela contra las injustas acusaciones de los demagogos, y no se permita que manos impuras profanen las cenizas de grandes monarcas; cotéjese la benignidad del imperio de los reyes con la crueldad del despotismo anárquico; hágase todo esto, enhorabuena, que todo esto se debe y se puede hacer, mas para ejecutarlo con buen resultado, para desarmar á los que combaten el poder monárquico, é inspirar confianza á los que desconfian de él, es nece sario ser veraz, ser sincero, ser franco; no ponerse en contradiccion con la evidencia de los hechos.

Para rechazar con buen éxito las calumnias, es necesario confesar la verdad de los cargos justos, y para hacer apreciar el bien, no poner más del que hay en realidad: donde hubo un bien, decir que lo hubo, y decirlo tal como fué; donde hubo un mal, confesar que lo hubo: obstinarse en defender un incidente en que por precision se ha de salir condenado, no es propio de abogados hábiles; y el sostener una causa en que se sabe que no hay razon, es contrario á la buena fe.

Grande y venturoso fué el reinado de los Reyes Católicos, grandes fueron tambien los de Cárlos V y Felipe II, aunque ya no tan venturosos; pero desde que descendió al sepulcro el fundador del Escorial , ¿qué se hicieron el grandor y la ventura? ¿No se echó á perder con espantosa celeridad la más rica y magnífica herencia que legara á sus hijos ningun monarca? En tiempo de Cárlos II, ¿dónde estaba la España de los Reyes Católicos? ¿Qué inconveniente hay en reconocer estas verdades? Con negarlas, ¿dejarán de ser verdades, y verdades tan conocidas? Esto no daña á la institucion, pues no hay institucion humana con la cual no se haya incurrido en errores, que haya estado exenta de abusos.

El escritor que desea defender con buen éxito la monarquia, es preciso que tenga la imparcialidad y entereza necesarias para decir la verdad á la monarquía misma. El primer efecto de la adulacion es inutilizar al escritor, previniendo contra él á los lectores. Háblese de los monarcas difuntos con respetuosa justicia, y de los vivientes con respeto justo; nada más. Cuando asi se proceda, cuando no se empleen demasiado "en la discusion las fórmulas de la córte ni se arrobe á cada momento el menguado escritor á la vista de la elevada sabiduria y de la bondad paternal de los soberanos, entónces, al defenderlos tendrá de-

recho á ser oido; de otra manera, no. Pasen, en buen hora, los revolucionarios del insulto á la mas villana lisonja, y de la lisonja al msulto, segun los monarcas les complazcan ó les disgusten; levanten sobre todos los Soberanos al que acaba de quebrantar su cetro para entregarlo á las manos de los demagogos, y luego cubran de lodo é ignominia á ese mismo Soberano tan pronto como deje de serles acepto ó necesario; esta es su historia, este su interes; pero todo ante los Estados-Unidos, que, liquidadas sus los hombres que defienden la monarquía por convic-

atrevimiento. Casos hay en que no conviene hablar, y entónces la entereza y la rectitud encuentran siempre un lenguaje decoroso, mesurado y digno de ellas, y digno de las personas á quienes se dirije. Casos hay tambien en que conviene hablar, porque hay asuntos que no se tocan sin mancharse, ni se miran sin rubor, y entónces nada hay mas expresivo que la elocuencia del silencio. Ocasiones se le presentarán al escritor para reprender lo que en su interior condena; en todos los paises del mundo, las cosas presentes tienen semejantes en las pasadas; una pincelada valiente y oportuna sobre un pasage de la historia es facilmente interpretada por el lector como una mirada severa contra los imitadores del mal.

Hay en la historia de las naciones épocas desgraciadas, en que es preciso ser muy monárquico para no dejar de serlo; en que es necesario tener muy arraigada la monarquia en las convicciones para que no caiga del corazon. En tales casos no han sido los buenos defensores de la monarquia los que la han defendido con lisonjas y mentiras: ¡ débil escudo!... lo han sido, sí, los que despues de haber aconsejado á los pueblos la sumision debida, hablándoles en nombre de la religion, de la paz y de los intereses públicos, han sabido volverse hácia los reyes increpando sus extravios y desmanes con respetuosa firmeza.

En todo buena fe, en todo verdad, en todo el valor de manifestar las convicciones con decoro, pero sin timidez: hé aquí las primeras cualidades de la prensa sostenedora de los buenos principios: la mala fe, la mentira, la adulacion, la pusilanimidad, son cosas indignas de ella, son gérmenes malignos que esterilizan, que matan la buena semilla que se pueda esparcir.»

Esto replicamos á El Clamor, y esperamos que suspenda su juicio respecto á nosotros, miéntras los hechos le prueben que no venimos à lo que algunos creen. Sirvase fijarse en esto y el tiempo le persuadirá que no somos ni cesantes ni palaciegos.

Un suscritor de Las Novedades, le ha diriido las siguientes preguntas:

«¿Qué hace en Madrid el dominicano D. Felipe Alfau, que tanto intervino en el negocio de la anexion, y por lo cual recibió nada ménos que la faja de mariscal de campo? ¿Por qué no va á ocupar un puesto en Santo Domingo para sofocar la insurreccion?»

En el Sr. Alfau es cuestion de honor resoonder å estas preguntas.

La Correspondencia da la siguiente noticia, cuva importancia desconocemos:

«Ayer ha salido para Paris el ex-presidente de la República dominicana , general Baez. Creemos que se hallará de vuelta en esta córte para los primeros dias

¿Qué bienes le vienen al país con esa gracia? ¿No dicen que está reconocido como general español? La Gaceta calla, el presupuesto llora, los contribuyentes sudan, la negrada dominicana se subleva. Estamos de enhorabuena.

Las últimas noticias de Santo Domingo están acordes con el juicio que formamos sobre el telegrama en que se nos anunciaba la pérdida de aquella isla. Santana ha obtenido triunfos sobre los rebeldes asonados, y la guerra civil continúa. Nuestros soldados, unidos á las reservas del país, se baten como leones, y dejan bien puesto el honor de la

Los prohombres del progresismo han impreso una carta circular aconsejando á sus correligionarios que quieran obedecerles, que luchen en las próximas elecciones para diputados provinciales, porque no se trata de una cuestion política, sino económico-administratíva. Al par de este documento, ha salido á luz otro inscrito por 160 nombres de individuos que no suenan como entidades. Los firmantes no usan fajas, ni cruces, etc., pero se expresan con fuego, rechazan el caciquismo de los que mangonean y piden todo lo que les conviene, y protestan de que no se dejarán lle var como borregos al matadero. Estos manifiestos no son sólo hojas de papel; son sí combustibles aglomerados para el dia del saldo de

Ha dejado de publicarse El Constitucional. Hemos recibido los primeros números de La Tribuna Española, dirijido por el Sr. Perez de Molina. Deseamos todo linage de prosperidades á nuestro colega, y le saludamos cordialmente.

Reunidos los demócratas, han acordado deslindar bien el campo que les separa de los progresistas. Al efecto darán un manifiesto y se declararán en él por la abstencion de todo participio en la cosa pública.

A todos los distritos de la provincia de Madrid corresponde elegir un diputado provincial, ménos los de Alcalá de Henares, Colmenar Viejo y Chinchon, que elegirán dos.

Dice una carta de Veracruz:

«En el último paquete frances ha llegado al país el Ilmo. y Exemo. señor arzobispo de Méjico y regente, D. Pelagio Antonio de Labastida, acompañado del ilustrísimo señor arzobispo de Michoacan, D. Clemente de Jesús Munguia, y del Ilmo. señor obispo de Oajaca, D. José María Cobarrubias. La artilleria de Ulúa, de los baluartes de Veracruz y de los buques franceses anclados un Sacrificios saludó el desembarco del señor Labastida, quien fué recibido en el muelle por las autoridades francesa y mejicanas, y llevado bajo pálio á la iglesia. Sábese que S. S. I. llegó á Orizada el 22, y que continuaba su marcha hácia Méjico, de donde han salido multitud de eclesiásticos y seculares á recibirle. cuentas, vendrán con este pretexto á ajustarnos las cion, jamas deben llevar su respeto hasta las bajas hu- La circunstancia de venir el Sr. Labastida á ocupar su

conferenciado largamente con Su Santidad Pio IX y con S. M. Napoleon III, y de conocer las ideas políticas de nuestro electo Soberano, á quien visitó en Miramar, hace creer en la posibilidad de que se proceda al arreglo de las difíciles cuestiones pendientes entre la Iglesia y el Estado, para que se aquieten las conciencias, se salven los intereses legítimos, la subsistencia de los ministros del altar se asegure y la administracion pública pueda marchar sin obstáculos ni tropiezos.»

Sabemos que en el camino se rompió el coche del señor arzobispo y se detuvo en el tránsito hasta esperar una escolta que le cus-

Para el dia 10 se espera en Madrid al señor duque de Valencia, que viene á tomar asiento

Quejándose un periódico ministerial de las dimisiones de algunos empleados del gobierno, presentadas despues de haber recibido apoyo del ministerio para que triunfaran sus candidaturas, se expresa en los términos siguientes:

«Bien sabemos que este no es más que un recurso de los que no quieren confesar su derrota, que ya es evidente, para que no desfallezca el ánimo de sus parciales; pero semejante suposicion no sólo es gratuita. sino absurda; porque los que procedieran de un modo tan villano, no sólo serian indignos de la mision que les han confiado los pueblos, sino hasta de alternar con personas bien nacidas. No, no es posible que en este país clásico de la hidalguía se cometan tan repugnantes y asquerosas acciones por los que debieran representar, no sólo bajo el aspecto político, sino tambien en las dotes que le caracterizan: la noble é hidalga nacion española no estaria bien representada por traido-

¿Y despues de leer estas líneas todavía se habla de alianzas y salvacion del país?

Parece que el Sr. Bonafós será nombrado gobernador de Granada, el Sr. Palarea de Cádiz, y el Sr. Dupuy de la Coruña.

De La Regeneración de anoche tomamos el siguiente suelto:

«Segun datos verídicos, de las 200 actas presentadas en la secretaría del Congreso, 103 vienen protestadas y en 52 son graves las protestas.

Providencialmente parece que hay entre los diputados electos un Sr. Legía, y si este señor, como es justo, figura en la comision de actas, con echar las sucias á la legía saldrán limpias, y el gobierno habrá ogrado sus deseos, por aquello de «la ropa sucia debe avarse en casa.»

Recordaremos á nuestro colega que era Napoleon quien decia eso de la ropa sucia. Ya ve dicho periódico que lo bueno debe tomarse donde quiera que se encuentre.

Ha extrañado que el real decreto relevando à D. Salvador María de Ory del cargo de oficial primero del ministerio de Marina, no exprese la fórmula de la declaracion del haber que por clasificación le corresponda, y á la que le dan seguramente derecho sus buenos y dilatados servicios.

Candidatura de oposicion para la mesa del

Presidente: Sr. D. Alejandro Mon.

Vice-presidentes: señores Rivero Cidraque, D. Emilio Bernar, D. José Pardo Montenegro. D. Félix Garcia Gomez de la Serna.

Secretarios: D. Roman Goicoerrotea, D. Juan Modet.

Hé aquí ahora la ministerial: Presidente: Sr. D. Antonio de los Rios

Vice-presidentes: señores Alvarez (D. Fernando), Echarri, marques de San Cárlos y Cuenca (D. Lorenzo).

Secretarios: señores Barroeta y Moraza.

De una carta fecha en el Peñon el 19 de Octubre tomamos las noticias que siguen:

«Estos fronterizos sienten ya la aproximacion á sus respectivos partidos del ejército del emperador; pero lo que más les horripila es el nombre del caudillo Muley-el Abbas; no hay dia que dejen de preguntar el objeto de la venida de las tropas; y cuando se les contesta que para castigar á los moros de Melilla, solicitan saber si á ellos les tocará alguna cosa: en la actualidad están en buen sentido de paz; sin duda será porque Sid-Bragem habrá llevado algun pelucon del bajá por su mal comportamiento con los cristianos y como resultado del parte que este jefe dió al cónsul de Tánger, por cuya razon hizo extinguir la guardia y no ha vuelto á mezclarse en que vengan ó no á la plaza.

El sherif de Mostaza, Sid Moajamed Adjanioris, quiere hacer una visita al Excmo. señor capitan general de Granada, y al efecto parece que llegará aqui muy en breve para marchar con el vapor segun ha mandado á decir.

Tambien se ha dicho en este campo (no sé con qué fundamento) que los cristianos van á abandonar este punto, de lo que no están muy conformes los moros, pues dicen: que si cristiano no tener para componer plaza, pronto venir otros y la harán nueva; pero que ellos quieren vivir mejor con los cristianos de España que con los de otra nacion; las cosas que se les ocurren sobre este particular excitan á risa, deduciéndose la veracidad del sentimiento que les causará su aban-

El 7 del actual se celebraron en esta parroquial. con la ostentacion de que es susceptible esta fortaleza, las honras de los que perecieron en Manila por efecto del terremoto: asistieron á este religioso acto los oficiales, empleados y vecinos de la misma, terminando con un solemne responso.»

En reemplazo del Sr. Ory ha sido nombra- sa, el conflicto nacido al principio de la expe-

puesto en la regencia del Imperio despues de haber | do el Sr. D. Cesáreo Fernandez y Duro, teniente de navío.

> Inspira temores la tardanza del correo-vapor de las Antillas; no hay motivo para alar-

Un gentio inmenso, curioso de novedades, como sucede siempre en todos los grandes centros de poblacion, acudió ayer á presenciar la apertura de las Córtes. Hé aquí la descripcion de esta solemnidad: •

Las tropas, vestidas de gala, se hallaban tendidas en la carrera.

A las doce ménos cuarto anunció el estampido del cañon la salida de palacio de la régia

Precedia un piquete de caballería; seguia un carruaje con los reyes de armas; despues de este iba en otro la cámara de los serenísimos señores infantes; otro, de los mayordomos de semana; otro, ocupado por la camarera mayor, dama de guardia de S. M. y un gentil hombre, y el de los jefes de palacio conde de Balazote, duque de Bailen, conde de Altamira, sumillers de corps, y el segundo jefe del cuerpo de alabarderos.

Seguian á estos el del infante D. Sebastian, cuyos caballos llevaban penachos amaranto y blancos; el del infante D. Francisco, con penachos blancos y punzó, y otro coche de res-

Detrás de cada uno de los de los infantes seguia una escolta de caballeria, y á la carroza ocupada por SS. MM. precedian cuatro oficiales de Estado mayor en clase de bati-

SS. MM., en el coche llamado de la Corona, tirado por caballos blancos rodados en negro. La Reina iba vestida de blanco, con manto de encaje, ostentando en sus sienes una diadema de brillantes. Su augusto esposo, lo mismo que los infantes, vestian de capitanes gene-

Al estribo derecho iba el general Gasset, capitan general de Castilla la Nueva; al izquierdo Lemery, y detrás los ayudantes de su majestad el Rey y varios generales y jefes de Estado mayor militar.

La comitiva siguió por las calles Mayor, Puerta del Sol y Carrera de San Gerónimo.

En la entrada del Congreso se hallaban esperando las comisiones de ámbas Cámaras y los ministros de la Corona, que, precedidos de SS. MM. y de los cuatro maceros, entraron en

Todos los señores diputados y senadores ocupaban en pié los escaños de la Cámara.

Las tribunas estaban cuajadas de gente, ocupando la suya casi todo el cuerpo diplo-

La Reina ocupó su asiento en el trono, colocándose á su izquierda el Rey, á los lados los ministros de la Corona, y detrás los jefes de palacio, damas de honor y personas de la servidumbre.

El presidente del Consejo, despues de besar la mano de S. M., le entregó el discurso de apertura, que S. M. leyó.

## CRONICA EXTRANJERA,

Hé aquí los últimos despachos telegráficos recibidos hoy: Paris, 3 (por la tarde).

Los embajadores annamitas deben marchar en uno

de los dias próximos con direccion á Madrid. Las últimas noticias de los Estados-Unidos anun-

cian que la infantería del ejército de Lee habia invadido los Estados federales, pero se vió precisada á repasar el Annok, habiendo sido derrotada por la caballería federal que la hizo experimentar grandes pér-

«La visita de la emperatriz à Madrid, dice el Monitor del 24, está destinada, así en la actualidad como en el porvenir, á ejercer una grata y favorable influencia en las relaciones entre España y Francia.» Estas palabras han llamado justamente la atencion de los lectores de aquel autorizado periódico. Y en verdad que no sin motivo el diario oficial, realzando la importancia del viaje de S. M. I., ha querido rendir homenage á un hecho de todo punto indubitable. Prueba de ello es, que, aparte de lo que nosotros mismos hemos presenciado, lo patentizan tambien las correspondencias dirijidas desde la coronada villa á la prensa extranjera, sin distincion de matiz político.

Entre los soberanos de España y Francia, si bien reinaba una amistad franca y sincera, no sucedia lo mismo, sin embargo, entre los gobiernos responsables de ámbas naciones, que, como vulgarmente se dice, estaban algo políticos y retraidos. No recordaremos, como cauyó España que debia retirar los auxilios para aquella campaña prestados. Desde entónces, el general Prim, para cohonestar su injustificable conducta, no cesó, ora cerca de la Reina, ora cerca de los ministros, de apelar á la exquisita delicadeza del carácter castellano, y de presentar como una mengua para España, la candidatura al trono mejicano de un archiduque austriaco, patrocinado por Francia enperjuicio de un principe español, naturalmente llamado, segun el citado general decia, á reinar en un país sujeto en otro tiempo á España, y cuya civilizacion, así como casi todos sus habitantes, eran españoles.

El conde de Reus se olvidaba desgraciadate de que por el tratado de 30 de Octubre de 1861, las potencias se obligaron á no reportar ventaja alguna por sí mismas de su intervencion comun, y que España, consultada en particular, ha declarado no tener candidato que presentar, ni pretension alguna que exponer. Ademas, la lealtad del gobierno frances quedó sólidamente establecida y públicamente consignada en la discusion del proyecto de contestacion al discurso de la corona, en especial por el Sr. Mon, embajador á la sazon en Paris, quien en cierto modo salió garante del honor de Francia. A pesar de esto, las insinuaciones del general Prim dejaron huellas tan profundas, que el Sr. Mon se vió forzado á hacer dimision, enfriándose las relaciones entre ámbos gabinetes.

El viaje de la emperatriz Eugenia ha bastado para subsanarlo todo. Uniendo á la magestad de su rango la gracia de su sexo, ha podido, sin perder el carácter de emperatriz de los franceses, colmar á la Reina de muestras inequívocas de deferencia y aprecio.

El talento y la sinceridad de S. M. I. produjeron naturalmente el cariño tierno y afectuoso entre ámbas soberanas, despertando entre los dos pueblos y hacíendo renacer entre una y otra corte las antiguas tradiciones de sus vivas y mútuas simpatías.

El gabinete presidido por el marques de Miraflores parece haber significado al ministerio frances la esperanza de una completa inteligencia y conformidad con respecto á Méjico, y con el objeto de preparar este acuerdo, el Sr. Arangoiz, antiguo ministro de Hacienda en aquel pais, se ha dirijido á Madrid, despues de haber tenido una larga conferencia con el ministro de Negocios extranjeros del emperador Napoleon.

El espíritu de partido de algunos periódicos franceses llega hasta el punto de hacer que se ponga en duda la veracidad de las comunicaciones oficiales. El Journal des Debats, para extraviar la opinion, supone que la insurreccion polaca toca á su término. Segun dicen los agentes secretos á que se refiere, el pais se verá tranquilo v el levantamiento sosegado, ámbas cosas muy pronto, restableciéndose la autoridad rusa y reinando de nuevo el órden en Varsovia. Sin embargo, las noticias oficiales prueban todo lo contrario.

Un periódico de Hamburgo ha supuesto que el Austria iba á enviar una escuadra en observacion de los navios de guerra de Dinamarca; pero esto es puramente gratuito y parte de la base de que Dinamarca mirara la ocupacion de Holstein como un casus belli.

Seria de desear que se realizase fácilmente la concordia entre el Norte y el Sur en América. Ayer los confederados se consideraban batidos y aniquilados en todas partes; hoy en todas partes toman la ofensiva. Esto nace de que, hasta ahora, los mejores informes nos dicen que el Sur hacía consistir toda su táctica en atraer al Norte hácia el interior, para fraccionarle y batirle con mayor facilidad. De este modo se explica la retirada precipitada de Meade en Virginia y la separación de Rosencranz y de Burnside en el Tennessee. Así se explica la reaparicion brusca y ardiente de las simpatías de Inglaterra por el Sur.

Si creemos al Morning-Post, el gabinete de San James sólo espera una victoria de los con-. federados para reconocer oficialmente su independencia. Pero que la victoria tenga lugar pronto ó tarde, la sabiduría y prevision del gobierno frances, que hace un año trata de ahorrar á Europa y al mundo el espectáculo doloroso de aquella lucha y de aquella pérdida de fuerzas, no constan á todos desde hoy ménos solemnemente.

Con motivo del viaje de la emperatriz de los franceses á España, SS. MM. II. no se trasladarán á Compiegne hasta el 7 del corriente, y permanecerán alli hasta el 6 de Diciembre.

Del L'Esprit Public traducimos el llamamamiento de los Kurps sublevados en la nacion polaca:

«Llamamiento de los Kurps sublevados en la na-

»Aunque desde el principio de los combates sostenidos por la fe y por la pátria, nuestras almas se unieron á las vuestras, hermanos compatriotas, no habiamos podido sin embargo hasta al presente daros de ello pruebas activas, y deber nuestro ha sido ocultar, por algun tiempo, el enojo é indignacion que henchian nuestros pechos, al relato de los horribles crímenes, de las crueldades y homicidios perpetrados por nuestros

»La tradicion de nuestros mayores testifica que, en el trascurso de los siglos, hijos loables hemos sido y

mos sobresalido en la milicia, la causa ha sido la imposibilidad, falta de jefes, de armas, de municiones; todavia hoy nos falta todo, y nos levantamos en reducido número, pero ciframos en Dios la confianza de que los hijos de Kurps dignos serán de sus antepa-

»Nos levantamos para no perder un instante, porque llega á su colmo la violencia infernal de nuestros enemigos. Tintas las manos en la sangre de nuestros hermanos, quieren encorvar nuestras cabezas bajo el yugo, riéndose de los dolores y del martirio de la nacion aniquilando los últimos reflejos de su vida.

»Humildes y sumisos á los justos juicios de Dios, hemos sufrido hasta hoy la esclavitud como castigo de nuestros pecados; pero cuando el enemigo, que nos oprime, lanzándose sobre ancianos, mujeres, niños inermes, degollando de una manera infame á los sacerdotes de nuestra santa religion, envilece su dignidad de hombre, viola y ultraja todas las leyes divinas y humanas, colma por lo mismo la medida de nuestra

»Tal es nuestra fe, hermanos, y por ello es que hoy empuñamos las armas, con la firme confianza de que Dios apoyará por su poder á la nacion unida en estos sentimientos, penetrada de este espíritu, resucitando milagrosamente ante los ojos pasmados de los enemigos, como en otro tiempo el Salvador en medios de los centinelas se levantó milagrosamente del se-

»Y al empuñar las armas, juramos ante Dios, y declaramos á la faz de todos los pueblos y á nuestros mismos enemigos, que nosotros no queremos ni la tierra, ni los bienes agenos; nosotros no queremos enriquecernos con el pillaje y los despojos; nosotros no queremos arrebatar la libertad á nacion alguna; pero si queremos que se nos devuelva lo que á nosotros pertenece, lo que años hace nos arrancó la violencia, la destruccion, la traicion más insigne; nosotros queremos recobrar lo que no nos dará jamas el gobierno ruso, que nos ha invadido. En una palabra, queremos la Polonia libre, en la cual reinen la verdad, la justicia, la igualdad, el amor, la fraternidad, en la cual podamos libremente loar á Dios y cimentar á nuestros hijos en la fe de nuestros padres, y así que se haya realizado, tenderemos una mano amiga y perdonaremos á la nacion rusa, hoy ciego instrumento de nuestros mancomunados opresores.

»Hermanos, hijos de la pátria comun, al iniciar los combates por la fe y la libertad, nos dirijimos hácia vosotros, y á vosotros llamamos: dadnos la mano, que cada uno nos preste ayuda como pueda y como sepa, porque debemos presentarnos todos como un sólo hombre, fuertes por la fe y el heroismo; sólo merced á esta union limpiaremos nuestro suelo de las hordas inva-

»Dadnos la mano, vosotros, paisanos hermanos nuestros; cojed vuestras cuchillas, vuestros fusiles y vuestras hachas, y con el nombre de María en los corazones y en los lábios, valor, y adelante con el enemigo! Dadnos la mano, vosotros, nobles hermanos; enviad á nuestras filas vuestros hijos, y, vosotros mismos apoyadnos con vuestros consejos y recursos, que tan generosamente sacrificais en aras de nuestra madre comun, en aras de la pátria!

»Vosotros, hermanos israelitas, escuálidos hoy en la nacion; vosotras, nobles y dignas mujeres; vosotros, en fin, sacerdotes, inquebrantables defensores de la fe santa, apoyadnos, unios á nosotros, rogad por nosotros, y haremos ver á los incrédulos que el tiempo de los milagros no ha concluido, que si la Moscovia es poderosa, más poderoso es el Dios de los ejércitos.

»Y tú, jefe nuestro, sé nuestro guia en los campos de batalla; nos ponemos bajo tu égida á nosotros mismos, y á nuestras mujeres, y á nuestros hijos. Condúcenos, en nombre de Dios, bajo la enseña de la Reina de los cielos, como en otro tiempo nuestro Kosciusko, ese héroe inmortal de Polonia, condujo á nuestros padres; guíanos por esas huellas y llévanos á la victoria; condúcenos, á fin de librar de las cadenas moscovitas á nuestra madre oprimida, á Polonia nues-

»Hermanos polacos, en nombre de Dios, adelante! »¡A las armas contra los enemigos de la verdad y de la libertad!»

# CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Dice El Valenciano que ha sido autorizado el director de la escuela superior de aquella ciudad, para plantear en el establecimiento las enseñanzas de aritmética, geometría y elementos de ciencias de aplicacion, destinadas á la instruccion de los artesanos.

Muy grato nos es que se haya hecho esta concesion, y estamos seguros de que será grande el número de obreros que acudirán á proveerse de estos estudios prácticamente; pues su actual estado de instruccion así lo exije, resolviendo muchos problemas de inmediata aplicacion á las artes y oficios.

Tambien la Sociedad Económica de Amigos del Pais, acordó en una de sus últimas sesiones la creacion de una escuela gratuita de adultos, diaria y nocturna. Los señores sócios habrán comprendido en su ilustracion que pocas medidas pueden contríbuir mejor á formar buenos ciudadanos, buenos padres, esposos modelos y todo cuanto puede necesitar un hombre en sociedad, como reuniendo los conocimientos de la primera enseñanza, base para estudios poste-

Damos el parabien á la sociedad económica valenciana por este benemérito servicio prestado á su

Una correspondencia de El Diario de Tarragona manifiesta que acaba de ensayarse en Compiegne (Francia), un ferro-carríl movible, el cual tendrá su principal aplicacion en las explotaciones agrícolas é industriales. Forman el aparato máximo una série de piezas semejantes á una escalera, que engranan y se colocan sobre el terreno. En una hora dice el autor del sistema que pueden establecerse cien metros de via. El ferro-carril ensayado posee un ancho de setenta y cinco centímetros , y los wagones que lo han recorrido, miden un métro cúbico de capacidad, los cuales pueden ser arrastrados con la mayor facilidad por un solo

Se ha verificado en los últimos dias en Barcelona, de una manera casi desapercibida, la colocacion de la primera piedra para la edificación de la nueva Universidad de Barcelona. Hace muchos años que este pensamiento fué iniciado, en fuerza de la necesidad. v las luchas politicas lo olvidaron, atendiendo á otros muchos asuntos que, aunque no dejaran de ser interesantes, nunca como la construccion del templo de las letras en una capital de tanta importancia como es la de Cataluña. A esta solemne ceremonia asistieron el rector de la Universidad, el gobernador civil, algunos di-

dicion de Méjico, à consecuencia del cual cre- | valerosos defensores de la pátria; si, hasta hoy, no he- | rectores de las escuelas especiales y varios catedráticos. En el hueco de una piedra que está en el centro de la fachada, se colocó una cajita de plomo con el acta, las monedas y periódicos de costumbre, cubriéndola en seguida con una piedra en la que estaba grabada esta inscripcion: «En el 22 de Octubre de 1863, reinando en España Doña Isabel II, se colocó la primera piedra de la Universidad literaria de Barcelona.»

> Escriben de Sevilla que despues de algunos dias primaverales han vuelto al tiempo encubierto, con termentas y fuertes chaparrones que no se han continuado. Esto ha hecho necesariamente retardar y entorpecer las labores pendientes, pero sin causar perjuicio, pues todas las noticias que se reciber del campo son bastante favorables á una regular inauguracion del año agricola bajo todos aspectos.

Nuestro corresponsal de Ronda nos escribe, que en aquella ciudad se preparan á una nueva lucha para la próxima eleccion del diputado provincial, que, si se quiere, tiene más importancia para los intereses de la poblacion que la de diputado á Córtes. Parece que será votado D. Antonio Ruiz Higuero, hermano del candidato vencido por el Sr. Rios Rosas.

Los vecinos del pueblo de la Gineta, á dos leguas de Albacete, en la línea férrea del Mediterráneo, han experimentado dias pasades una de las mayores catástrofes. A la una del dia descargó sobre el infortunado pueblo una manga de agua, causando á las pocas horas la ruina de ocho casas, y poniendo á otras muchas en camino de hundirse. Noticiado el siniestro al señor gobernador de la provincia, comisionó al secretario del gobierno para que, en union de la Guardia civil y el ayuntamiento, arbitrasen toda clase de recursos. pues el agua habia inundado los campos y derribado los palos del telégrafo; asi como consolasen á aquellas desgraciadas familias , víctimas de una catástrofe tan grave como inesperada.

#### GACETILLA.

La abundancia de materiales políticos nos obliga á retirar el folletin de teatros, dejando para otro dia las notícias de espectáculos, que á causa de no haber nada nuevo, carecen de toda importancia.

Embajada. La annamita vendrá á Madrid en este mes. Se compondrá de catorce individuos; un embajador de primer órden, tres de segundo, cuatro secretarios y siete individuos de la servidumbre.

Pronóstico. En el anuncio de Mathieu de la Drome , famoso astrólogo , se lee el siguiente pronóstico: «Quien quiera presenciar la tempestad más espantosa del siglo, vaya á Venecia á fines de Noviembre de 1864. Allí presenciará el espectáculo más aterrador que los elementos desencadenados pueden ofrecer á la vista del hombre. Tendrá lugar del 29 de Noviembre al 3 de Diciembre; más probablemente el 29 ó el 30 de Noviembre que el 3 de Diciembre.»

Inauguracion. La compañía del ferro-carril de Palencia á Ponferrada, ó sea del Noroeste de España, ha determinado inaugurar oficialmente el dia 8 del actual los 123 kilómetros que comprende la primera seccion de la línea (de Palencia á Leon).

Un tren especial, en el que irán las personas invitadas á presenciar la ceremonia, partirá de la estacion del Norte el dia 7 á las ocho y quince minutos de la noche, regresando á Madrid el dia 10 á lassiete y cincuenta y siete minutos de la mañana.

Cuadro. Ha llegado á esta córte el nuevo lienzo original de D. Antonio Gisbert, autor del laureado cuadro Los Comuneros. Representa la Reina doña Maria de Molina en el acto de presentar á su hijo el infante D. Fernando á las Córtes de Valladolid. Ha estado este cuadro expuesto en la exposicion de Bruselas, donde mereció los elogios de los inteligentes Ante una numerosa concurrencia fué dias pasados descubierto en el patio del ministerio de Fomento, apreciando las bellezas de dibujo, de colorido y de composicion en que abunda, aventajando infinitamente en importancia artística al lienzo de Los Comuneros, Damos la enhorabuena al jóven pintor, por haber añadido un laurel más á las glorías artísticas de la pá-

tria de Velazquez y de Murillo. Este hermoso cuadro ha sido fotografiado por el senor Laurent, y estado expuesto por tres dias en el pa-lacio del Congreso de los diputados.

Mangas verdes. Recomendamos á los agentes de policía urbana que abran bien los ojos al pasar por las calles de la Audiencia y Lechuga, por las del Conde de Barajas y su plazuela, y cuantas se hallan ménos frecuentadas, y quedarán edificados con las blasfemias que profieren unos mozos que matan sus ratos de ócio perdiendo el dinero en juegos y maldiciendo de

¿Se pondrá remedio? Los vecinos nos avisarán.

Dia de difuntos. Muchos han sido los vivos que han ido á visitar la morada en que los difuntos duermen el sueño de la muerte. Delicadas coronas de siempre-vivas hemos visto depositar en algunos nichos, y los amiges del Sr. Calvo Asensio han acudido tambien á tributar un último recuerdo al que hace mes y medio hacia oir su poderosa voz.

Que se remedie. Los vecinos de la calle de San Juan se quejan de las mil disputas y cuestiones que algunas veces son más que palabras por la fuente que hay en dicha calle, la cual impide el paso con las cubas y los carruajes. Hoy, que este punto es una de las arterias del Prado, debia trasladarse dicha fuente á cualquier otro sitio, y especialmente á la Plazuela de Jesús, donde hay suficiente sin quitarlo al tránsito pú-

La Nueva Generacion. El lúnes en la noche ha celebrado su primera sesion esta academia de ciencias filosóficas y sociales. Tomaron parte en ella los señores D. Manuel de Barreneches, D. Cárlos de San Quirico y D. José M. Monge.

El primero inició la trascendental cuestion acerca del hombre primitivo, si fué ó no ilustrado y perfecto. El segundo se ocupó de las evoluciones y contradicciones de la llamada filosofia racionalista. El tercero comenzó una extensa Memoria sobre la confederacion suiza en las relaciones actuales con los Estados de Europa. Todos estuvieron oportunos, y en ciertos momentos obtuvieron señaladas muestras de asentimiento y aprobacion. Asistieron entre varias personas distinguidas, los señores de la legacion suiza

Inauguracion. El lúnes en la noche abrió sus puertas al público por primera vez en esta temporada l coliseo de Novedades, poniendo en escena el drama fantástico de Zorrilla, D. Juan Tenorio. La señora Rodriguez, primera dama de este teatro, fué muy aplaudida en el papel de doña Inés, por la entonacion valentia que supo dar á los magníficos versos en que abunda el drama, siendo muy bien recibida del público, que la llamó con insistencia á la escena, en union con el Sr. Ortiz, encargado del papel de D. Juan.-El teatro estuvo completamente lleno, y en extremo

Rateros. El mártes se ejercitaba un volatinero ambulante haciendo sus ejercicios ante numeroso concurso en la calle de Cervantes. Acertó á pasar una senora. En la apretura de gente sintió que la empujaba un hombre, pero se apartó y siguió andando. Entró á comprar un billete de la lotería en casa de un subcolector, y al pagar encontró la señora que le faltaba el porta-monedas con 28 duros

Traslacion. Dícese que el auditor de guerra de la capitanía general de Madrid, Sr. Alarcon, va á ser reemplazado por el Sr. Salafranca.

Nos alegramos. Parece que se trata de rebajar la actual tarifa telegráfica de los despachos interiores, adoptando el tipo de 4 rs. por cada série de diez pa-

Ya se ha rebajado á un real el precio del porte; an-

Asistiremos. Hoy tendrá lugar en el teatro del Circo una funcion extraordinaria á beneficio de las víctimas de Manila. En esta funcion se pondrá en escena la Rica-hembra, la Tertulia y Socorros mútuos.

Está bien escrita La Memoria publicada recientemente por la Caja general de Depósitos, revela un concienzudo trabajo por parte del jefe del departamento, Sr. Echenique, y de los subalternos que á su redaccion hayan contribuido. Abraza dos partes.

Es la primera una exposicion general de la creacion del establecimiento; las razones que presidieron para ello; las leyes y reglamentos porque se rige; inlicaciones de los medios para elevarlo á mayor importancia; sus vicisitudes en cada año, y los esfuerzos que ha sido preciso se hagan para que el público fuese bien servido.

Comprende la segunda los estados demostrativos de todas las operaciones, tanto en la central como en las sucursales, expresando las cajas en donde se hallan los 160,000 depósitos existentes; cuáles son en papel y cuáles en metálico; los que tienen el carácter de necesarios y los que son voluntarios; en qué conceptos figuran los 1,625 millones en metálico; la clase de valores en que se encuentran los 1,735 millones imouestos en papel, hasta el completo de los 3,360 miones que suman los saldos de una y otra clase por fin de Junio de este año, y por último, los intereses que el tesoro ha abonado por los depósitos devueltos, con distincion de sus diferentes tipos, los cuales ascienden á 173 millones.

Esta ligerísima reseña basta por sí sola para dar una idea de lo interesante que es la Memoria, y cuán costosa habrá sido la tarea.

Captura. Ha prestado un servicio importante el inspector de vigilancia del Congreso. Parece que ha hian escrito tres cartas al perfumista Sr. Fortis pidiéndole cierta cantidad, y amenazándole, si no la entregaba, con darle muerte, igualmente que á su mujer sus hijos. El Sr. Fortis habia adoptado algunas medidas para evitar el cumplimiento de esta amenaza, dió parte al citado inspector. Este habia tomado asímismo las precauciones convenientes, y fueron presos un mozo de cordel y una mujer, sobre quienes recaen vehementes sospechas.

Teatros. La comedia en un acto El literato por fuerza estrenada en Variedades, obtuvo un éxito li-

sonjero para el autor. -Va á trabajar en el teatro de Palma de Mallorca

una compañia de ópera.
—Se ha presentado en el teatro de Palma el gim-nasta conocido por el *Mallorquin*. Sus paisanos le han

 La compañia de zarzuela que trabaja en la Coru-ña, ha ejecutado Catalina, no siendo muy satisfacto--Ha llegado á Barcelona el Sr. Ciniselli, el cual se

propone dar funciones con su compañia. El domingo se verificó en los Campos Elíseos Barcelona), el gran concierto que estaba anunciado, en el que tomaron parte muchos orfeones y sociedades corales de Cataluña, bajo la direccion del señor

# PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

La Gaceta ha publicado los reales decretos si

Nonbrando á D. José Indalecio Caso para la plaza d teniente fiscal primero del Consejo de Estado. Nombrando capitan general de las Islas Baleares

mariscal de campo D. Joaquin Basols, gobernador mil Nombrando oficial de la clase de cuartos del minis

terio de la Gobernacion á D. Emilio Huellin, auxili mayor del mismo. Disponiendo que las operaciones relativas al padro alistamiento y sorteo para la quinta de 1864, se pra icarán en los meses de Noviembre y Diciem

presente año, y Enero del inmediato. Creando una comision encargada de disponer medios de disminuir la deuda flotante y mejorar

Caja general de depósitos. Nombrando presidente de esta comision á D. José Sierra y Cárdenas, presidente de la seccion de Hacie da del Consejo de Estado, y secretario á D. Rafael (

bezas y Montemayor, segundo jefe de la direccion neral de contabilidad de la Hacienda pública. Nombrando presidente del Senado para la próxi egislaturará D. Manuel de la Concha, marques Duero, y vice-presidentes á D. Pedro Colon, duque

Veragua, á D. Cláudio Anton de Luzuriaga, al tente general D. Manuel de Soria, y á D. Domingo Ruiz Nombrando gobernador del Banco de España á Francisco Santa Cruz, ministro que fué de Hacienda

Declarando cesante á D. Estanislao Suarez, Inc iefe de seccion de construcciones civiles en el mi terio de la Gobernacion, salastus de alequi

Nombrando paracreemplazarle à D. Jesé María Br mon, gobernador de fa corona e Capitan general de Cast a Nueva al teniente general D. Enrique O'Donnell y

Nombrando para este cargo al teniente general don Manuel Gasset y Mercader.

Admitiendo la dimision de director general de propiedades y derechos del Estado á D. Joaquin Escario. Admitiendo la dímision de oficial primero del minis-

terio de Hacienda á D. José Magaz y Jáime. Admitiendo la dimision de visitador general de pro-

piedades á D. Juan José Caña. Declarando oficial el censo formado por la junta general de estadística con arreglo al empadronamiento efectuado el 25 de Diciembre de 1860; siendo obligatoria la observancia del censo en todos los actos dej gobierno y de la administración pública. El empadronamiento que se verificará el año 1865 se extenderá á las provincias de América y Occeania é islas del Golfo de Guinea, agregando á este las clasificaciones de los habitantes por su domicilio legal ó de derecho que ha-

yan adq irido con la vecindad. Nombrando presidente del Consejo de Estado á don Angel de Saavedra, duque de Rivas, senador del

Admitiendo la dimision del cargo de consejero de Estado á D. Modesto Lafuente.

Nombrando consejero de Estado á D. Pedro Sabau, director general de instruccion pública. Admitiendo la dimision del cargo de presidente de l Tribunal de cuentas del reino á D. Diego Lopez Balles-

Nombrando para este destino á D. José de Mesa, consejero real que ha sido. Admtiendo la dimision á D. José Gener del cargo de

director general de consumos, casas de moneda y Admitiendo á D. José O'Donnell la dimision de contador central de la Hacienda pública.

Jubilando á D. José Armero y Peñaranda, magistralo electo de la audiencia de Granada, reconociéndole los honores de presidente de sala.

Trasladandoá la plaza de magistrado vacante en la audiencia de Granada á D. Juan Hernandez Casas, que sirve otra de igual clase en la de Cáceres.

Promoviendo á este plaza á D. Juan Francisco Par-

lo, teniente fiscal de la de Albacete. Jubilando á D. José Maria de Ulloa, magistrado elec-

to de la audiencia de Granada. Nombrando magistrado de la audiencia de Granada

á D. José Maria de Iparraguirre, juez de primera instancia de Barcelona y el más antiguo de los de su

Jubilando á D. Francisco de Paula Milla y Lain, magistrado supernumerario de la audiencia de Alicante. Nombrando consejero de Estado á D. Francisco de

Cárdenas, asesor general del ministerio de Hacienda. Admitiendo á D. Juan de Lorenzana la dimision de consejero de Estado.

Nombrando teniente fiscal segundo del Consejo de Estado á D. Bernardo Maria de Frau, oficial primero del mismo Consejo. Nombrando director general de propiedades y de-

cal de la Deuda pública. Nombrando director general de consumos, casas de moneda y minas á D. Juan Diaz Argüelles, vocal de la

junta de clases pasivas.

rechos del Estado á D. Joaquin Alvarez Quiñones, fis-

Nombrando director general de loterias á D. José Maria Bremon, jefe de la seccion de construcciones civiles en el ministerio de la Gobernacion. Nombrando fiscal de la direccion general y junta de

la deuda pública á D. Vicente Saenz de Llera, co-asesor primero de la asesoria general del ministerio de Nombrando contador central, jefe de administracion

tesorero de la direccion general de la deuda pú-Relevando á D. Salvador Maria de Ory y Garcia del

de primera clase á D. Felipe de Vereterra y Carreño,

cargo de oficial primero de la secretaria del ministerio de Marina.

#### CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Zacarias y Santa Isabel, pa-

CULTOS RELIGIOSOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santa María, donde prosigue celebrándose la nove-

na de Nuestra Señora de la Almudena. Prosiguen los sufragios á las Animas benditas, en las Calatravas, San Antonio del Prado, San Pedro, San Andrés, Loreto, Santa Cruz, Santa Isabel, San Luis, San Ginés, San Ignacio, Italianos, Cármen Calzado y Santo Tomás.

VISITA DE LA CÓRTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Peligros, en el Sacramento ó en las Trinitarias, ó la de las Nieves en Santo Tomás.

Por todo lo no firmado, Joaquin Fernandez.

r	BOLSA I	DE MADRID.		
15	of contributed street in	CAMBIO AL CONTADO.		
-	COTIZACION DE AYER.	Publicado.	No publicado	
le al	Titulos del 3 por 400 consolidado Inscripciones de id Titulos del 3 por 400	54 y 54-05	ani ana	
i- s-	diferido	49-90 y 80	on the state of th	
iar	preferente con in- tere:	» »	Factor N	
del	vertibles en 3 por 100	)) ))	» »	7
los la	primera clase Id. de segunda Idem del personal	)) ))	57-50 32 29-90	
de en+ Ca-	ACCIONES DE CARRETE- RAS GEEERALES, 6 POR 100 ANUAL.	o teatralions of o teatralions of animals a deli	od mildesee (ra nderdon-dena- per seine sene	
ge- ima	Emision de 4.º de Abril de 1850, de á 4,000 reales		100-75	41
del e de ente	Idem de á 2,000 rs Idem de 1.º de Junio de 1851, de á 2,000 rs	»	101-75	
z de	Id. de 31 de Agosto de 1852, de á 2,000 rs Id. 9 de Marzo de 1855	99	»	
don a. clan,	procedente de la de 13 de Agosto de 185 de á 2,000 rs Id. 1.º de Julío de 1856	Sin cupor	97-50	
inis- Bre-	de á 2,000 rs Acciones de Obras pú	»	99-75	283 (
stilla	lio de 1858 Provinciales de Madri	d	99-80	
	Dui 100 mauli.	· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·		

MERCADO DE MADRID.

112

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER. 2451 fanegas de trigo. 2582 arrobas de harina de id.

libras de pan cocido.

Del Canal de Isabel II,

100 anual.

de á 1,000 rs. 8 por

10823 arrobas de carbon. 124 vacas que componen 46308 libras de peso. 652 carneros que hacen 13653 libras de peso. corderos que hacen » libras de peso. cerdos degollados.

ALHÓNDIGA DE MADRID.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER. Cebada nueva. . . . 28 á 30 rs. fanega. Algarroba..... á 45 id. Trigo..... 46 á 52 id. Se han vendido 1127 fanegas.

Ouedan por vender 160. Lo que se anuncia al público para su inteligencia.-Madrid 4 de Noviembre de 1863.-El alcalde-corregidor, duque de Sexto.

# ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL. A las ocho y media. - Semiramis, ópera en tres actos. PRINCIPE. Funcion para hoy juéves, á las ocho de la noche.

La comedia en tres actos, titulada: Batalla de damas.—Baile.—Herir por los mismos filos. CIRCO. Funcion para hoy juéves á las ocho y me-

El drama en cuatro actos, nominado: La Rica-hembra. - Baile. - Socorros mútuos. ZARZUELA. Funcion para hoy juéves á las ocho y

media de la noche. La zarzuela en tres actos nominada: Estebanillo.-VARIEDADES. Funcion para hoy juéves á las ocho y media de la noche.

La comedia en un acto nominada: Mi tio el Jorobado.-El testamento.-El literato por fuerza.-Amar NOVEDADES. Funcion para hoy juéves á las ocho

de la noche. El aplaudido drama nominado: D. Juan Tenorio .-

Editor responsable: D. BERNARDO ARGUELLES.

MADRID.-Imprenta de M. Tello, Preciades, 86.